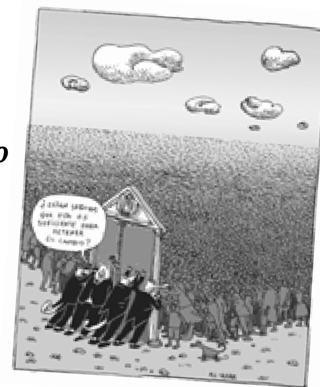
*Cingolani se encuentra con Juan Carlos Valdivia / Exclusivo: Paz Soldán escribe sobre Urzagasti por primera vez*
*Un imprescindible de Camila Vallejo / El Proceso de Cambio según Al-Azar y más de la Feria Internacional del Libro*






# [ ] eldesacuerdo

[ cultura, política y otros desaciertos ]

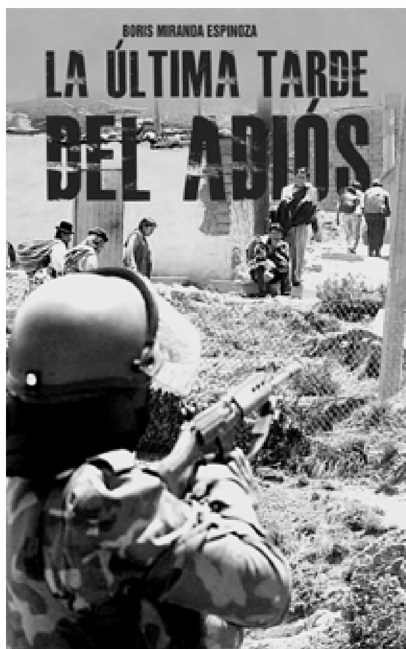
[ Año 1 | núm. 10
DOMINGO
13 OCTUBRE ]

Bs 5.00


## [ Ellos reinventaron el dolor ]

Sánchez de Lozada estuvo reunido con su gabinete desde las primeras horas del 13 de octubre. A pesar de que la posición oficial sería la de mantener y aumentar las acusaciones en contra del "proyecto subversivo", la desazón por el desastre del operativo del día anterior era indisimulable. El peor momento de la reunión fue cuando encendieron la radio. Muchas emisoras habían abierto sus micrófonos para transmitir las denuncias y los testimonios de los dolidos vecinos alteños. Finalmente el indolente Gobierno escuchaba la magnitud de su obra. Al fin el Zorro y los demás conocían algo de la tragedia que habían provocado. En silencio, todos ellos conocían los dramas íntimos de los familiares de los caídos. Era la primera vez que le ponían rostro a la masacre. Rostro de abuelo desconsolado, de niño huérfano, de estudiante herido, de bebé muerto en brazos. De una vez y para siempre escuchaban la voz de la desgracia que habían hilado desde su primer día en el Palacio Quemado. Ellos permitieron al Ejército que elaboren ese Manual de Uso de la Fuerza con el que los militares salieron a matar en las calles. No dijeron nada cuando las FFAA activaron el Plan República que les autorizaba a efectuar maniobras de guerra. Ellos promovieron esa Ley de Seguridad Ciudadana con la que se criminalizó a la protesta y permitió que la Policía torture a los vecinos para después meterlos en celdas. Ahí estaba su obra. Ahí estaba su legado. La patria herida. Eso le dejarían a Bolivia y lo sabían. Ellos reinventaron el dolor.

**Fragmento de "La última tarde del adiós", libro de periodismo narrativo que Boris Miranda presenta en la Feria Internacional del Libro de La Paz.*




## El Mallku revela que en octubre de 2003 les faltó dar un paso

# "Con el Plan Taraxchi íbamos a tomar el poder"



"Evo no hizo nada, se escapó", dice Felipe Quispe. El viejo líder indígena reapareció para contar su verdad sobre octubre de 2003. Asegura que toda la rebelión fue coordinada desde la huelga de hambre que desarrollaba en radio San Gabriel y que después de la caída de Goni les faltó dar un paso. "El Plan Taraxchi sigue vigente, todavía es un pendiente". "Los indios todavía soñamos con llegar al poder"



### A 46 años de Ñancahuazú y Camiri

## El juicio a Regis Debray, qué hubo detrás...

**Síntesis del próximo libro de Yuri Tórrez sobre el juicio militar en Bolivia a Regis Debray, en 1967, y cómo la repercusión mediática a nivel internacional de este fallo influyó decisivamente para el asesinato del Che. Una hipótesis temeraria e innovadora a 46 años de la caída del guerrilero.**

# Guerras y fiestas en Camiri

■Pablo Cingolani

*A Ramón Rocha Monroy,*
*por la inspiración.*

Cuando era un vagabundo de estampa y méritos —de alma, vagabundo uno es o no es, aunque a veces no se ejerza— Camiri me seducía como una palabra mágica, algo mítico, como decir liquidámbar o percebes. Camiri era mito porque fue teatro de sucesos que tuvieron que ver con el foco guevarista, con la guerrilla del Che Guevara, allá el 67. De allí que para un chango andariego y argentino como era quien suscribe, llegar a Camiri era parte de una peregrinación por esa piel donde se había escrito la historia, y no cualquier historia.

Fue entonces que blindado de esas ilusiones, cargando una de esas mochilas de mierda que usábamos en los ochenta (eran de armazón de fierro y te rompían literalmente la espalda) y un aparatito de música donde tenía metido un casete de Caetano Veloso y que escuché cien mil veces porque era el único que tenía, llegué por primera vez a Camiri.

La canción que más recuerdo de ese único casete se titulaba, simplemente, *Peter Gast*. Era un homenaje a ese músico alemán que fue muy amigo de Nietzsche. Caetano apenas pulsa su guitarra, apenas se oye de fondo, cuando canta con voz de gato, con voz de duende, con una voz que no podés olvidarla jamás "la música silenciosa de Peter Gast", y te aseguraba que él es "un hombre común, que vivirá y morirá como un hombre común".

Era alucinante escuchar la voz felina de Caetano rasgando el aire de la selva por donde el camión traqueteaba rumbo a Camiri, y más cuando decía que su corazón de poeta lo lanzaba a tal soledad, "que às vezes assisto / A guerras e festas imensas..." y era así, sencilla y simplemente así cómo nos sentíamos nosotros —Fabián, el amigo que me acompañaba y yo— en la travesía, mientras avanzábamos cómo se podía —en camión multitudinario o en un jeep desvencijado de Yacimientos, caminando, vadeando ríos, durmiendo en pleno monte— desde que habíamos ingresado a Bolivia, desde Yacuiba.

Sucedía esto: esos años, una crecida del Río Grande —el mismo río donde la habían emboscado y destripado a la Tania, a Joaquín y al resto de su columna de guerrilleros—, se había llevado el puente, el turbión se lo había llevado puesto con las vías del ferrocarril y la trocha para que crucen los carros... entonces, lo que ahora —carretera pavimentada mediante— se hace en horas, nosotros demoramos en concretarlo 12 (sí, doce) días. Eso nos demandó enlazar Yacuiba con Santa Cruz de la Sierra, el año del Señor de 1986.

Se imaginan el clima de irrealidad real que se vivía en Villa Montes o en Tigüipa, por anotar dos pueblos de los que íbamos dejando atrás, con este semi aislamiento forzado del resto de Bolivia. Para cruzar el Río Grande, se usaban unos botes de morondanga que había que ser muy capo o muy temerario para pilotear en esas aguas de marzo, donde la corriente era todavía muy fuerte y restos del antiguo puente creaban olas y remolinos que te daban miedo, de verdad te asustaban, pero esas eran las guerras y las fiestas que nos prometía Caetano y si estábamos allí era para celebrarlas y librarlas una por una.

Antes de eso, un día, cualquier día, llegamos a Camiri. Hacen ya casi tres décadas, Camiri es obvio que no era lo que ahora es: una ciudad intermedia que crece. Camiri el 86 era un pueblo perdido entre el Chaco y la serranía, donde se respiraban aún los ecos trágicos de la saga de los alzados. A nosotros nos pasó lo que contaré, que pinta bien esa atmósfera.

Encontramos una librería de colegio y entramos sin muchas esperanzas de hallar lo que andábamos buscando: un mapa. Pero lo increíble es que nos vendieron uno: era el mapa político oficial de Bolivia pero de 1958, cuando gobernaba Siles Zuazo. El mapa, ahora, tiene cumplidos sus primeros 55 años, pero ya era una joya cuando lo tuvimos en nuestras manos, aquella vez en Camiri. Es una carta hermosa, de edición cuidada, como se hacían antes, porque los mapas en ese mundo pasado, solían ser útiles, y si no servían para nada —como prueba Graham Greene en su magistral crónica africana titulada *Viaje Sin Mapas*—, al menos, solían ser bellos. Este lo sigue siendo, ya que no sólo lo conservé, ajado y dañado un poco, sino que lo siento así: reliquia al fin y al cabo, el primer mapa que tuve de Bolivia.




Resulta que los dos changos andábamos deleitándonos con la lectura cartográfica, admirando los nombres de tantos lugares desconocidos pero tan evocativos ellos —a mí, y es sólo un ejemplo, me sigue sonando a música, a pura música, un topónimo tan repetido como Cochabamba, ¡queríamos ir hasta esa música!—, cuando fuimos rodeados (sic) por una patrulla militar, encabezada por un capi-tan pero tan acucioso que de lo que más quería saber era por qué andábamos con un mapa, con ese mapa. Que íbamos a hacer con el mapa. De dónde habíamos sacado ese mapa.

Defendimos nuestro derecho a portación de mapas, y tras haber sido requisados y anotados en un libro del día del lugar a donde nos condujeron los milicos —un puesto de guardia, supongo—, nos dejaron ir. Nos fuimos hasta el río a bañarnos, luego el día se fue disolviendo y esa sinfonía maravillosa que componen grillos y chicharras empezó a sonar en esa playa, frente a esas aguas, donde de yapa y para que el goce sea infinito, apareció una luna entera, por detrás de esos árboles que se habían convertido en una muralla negra, misteriosa y eterna en el recuerdo.

Ya de noche profunda, nos volvimos al pueblo a ver si encontrábamos alguna cerveza para celebrar tanta fiesta experimentada y sentida, cuando encontramos a uno de los milicos del puesto, un suboficial, atacando a un anticucho. De puro zarpados, nos arrimamos con un par de botellas ambarinas y comenzó la conversa, la típica fraternidad entre "hombres comunes" como cantaba y cantaba Caetano.

El "zumbo", ya en confianza, nos contó por qué el capi-tan pero tan intrigado estaba por el bendito mapa. Forasteros viendo mapas en Camiri aún era sospechoso. Aún olía a foco y a guerrilla. Nos cagamos sanamente de risa con nuestro nuevo amigo uniformado de la paranoia del capi-tan pero tan decidido de volver a los combates contra los invasores rojos. Cuando nos despedimos del milico, Camiri dormía profundamente mientras la luna llena besaba las tejas de los techos, la plaza abandonada y las alas de los murciélagos que eran los únicos que se habían quedado allí, tomando el fresco de la noche.




eldesacuerdo

[cultura, política y otros desaciertos]



**Consejo editorial:** Susana Bejarano, Manuel Canelas, Nicolás Laguna, Boris Miranda, Mario Murillo, Verónica Rocha y Amaru Villanueva.
**Contacto:** editores@eldesacuerdo.com
**Twitter:** @El_Desacuerdo
**Facebook:** facebook.com/eldesacuerdo
**Sitio web:** www.eldesacuerdo.com
**Diseño:** Sergio Vega [refugio del Artillero, estudio-taller]
**Depósito legal:** 4-3-33-13

# La Celebración de Urzagasti

■ **Edmundo Paz Soldán**

Hace muchísimos años escribí o dije que *De la ventana al parque* me parecía una de las mejores novelas bolivianas contemporáneas. Algo asustado, hace poco emprendí su relectura. Pensé que quizás había vivido en el engaño y que debía nomás mencionar Tirinea o El país del silencio como mis novelas favoritas de Jesús Urzagasti (pero Tirinea me había dejado frío y El país del silencio también necesitaba una relectura). Pero no. De la ventana al parque se mantiene tan fresca como cuando se publicó (1992). Me dejé llevar por las frases encantatorias de Urzagasti, el ritmo interno de la prosa y los hallazgos del lenguaje, llenos de revocar la covacha y conchabarse y fajarse a tiros cuando uno está en sus cabales y demasiado colorinche en su rostro hermoso y el otro, en cambio, un chicato privado de dientes.

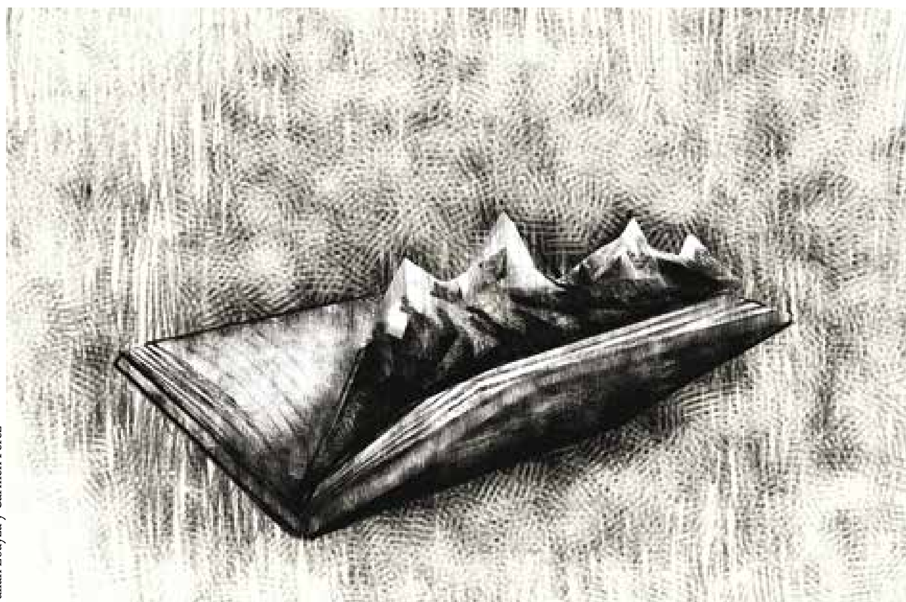
Lo que ofrece esta novela es una cosmovisión poética acerca de la continuidad entre la vida y la muerte y un *ethos* para entender un mundo en el que incluso las figuras malignas tienen un lugar que se respeta. Las reglas de juego están en las primeras páginas: "Los muertos que no se conocieron en vida, traban amistad en el más allá, pero sus aventuras nos están vedadas"; "en lugar de llorar, los muertos cantan"; "los muertos... sólo cantan en las noches de luna y en los días de ininterrumpidas lluvias con una voz que conmueve incluso a los sordos y desorejados". *De la ventana al parque* no como un inquietante cuento de fantasmas a la manera de *Pedro Páramo*, sino como una visión celebratoria del más allá, un más allá sin melancolía. Mejor: una celebración de la vida, siempre y cuando uno sepa asumir su cercanía con la muerte. A través del tiempo y del espacio son más los muertos que los vivos, y esos muertos –chaqueños y andinos, argentinos y bolivianos-- están contándose historias y pueden no haberse cruzado sus caminos en vida, pero para eso ahora nos usan a algunos de nosotros, para eso lo usan al narrador: somos intermediarios, cajas de resonancia en torno a la cual confluyen muchos de ellos. Nuestros muertos se sirven de nosotros para dialogar, para conocerse entre ellos. Y los poetas son seres privilegiados (Urzagasti es un ser privilegiado), porque a sus seres más queridos los hacen "saltar por la ventana rumbo al parque... porque ese aire del alba y esa vegetación jamás podrían dañar a los personajes que algún día se sintieron mágicos e inmortales".

*De la ventana al parque* está marcada por los apariciones del diablo: el tío Segundo se encuentra con él en el monte, "y como no sabía quién era", lo invita a pelear "de sopetón" (se irá asustado pero no abrirá la boca y al día siguiente encontrará a Dios gracias a una secta protestante); a Don Victorino, el diablo lo cura de su asma y le hace prometer "que sería bueno y servicial con sus semejantes"; Manuel Pantaleón se cruza con el "Maestro de la Noche" y aprende de él las artes menores (enamorar a las mujeres, ser divertido, saber tirar la taba, hacer brujerías); Santarra se asusta tanto que se escapa y se vuelve bizco. En cuanto a Cranach –una versión de Jaime Sáenz--, el narrador aprovecha para mostrar sus diferencias: mientras el diablo de Cranach es "serio y soñador... con mucha bruma y tinieblas y noches alborotadas", el diablo llanero de *De la ventana al parque* es más cercano, menos solemne, "muy lejos de la destrucción y la resurrección". El diablo como una presencia capaz incluso de hacer el bien, una suerte de otro Dios con el que uno puede entenderse mientras no haya miedo en el encuentro.

Urzagasti propone en *De la ventana al parque* una visión que reconcilia extremos. La última fisura la cubren la escritura y la lectura: en las páginas finales, el narrador se encierra en su habitación con sus amigos muertos. Y escribe. Escribe sobre ellos, sesenta páginas que quizás llegarán a llamarse *De la ventana al parque*. Terminada la escritura, él también abre las ventanas y salta a la calle y brinca hacia el "gran parque latinoamericano". Y somos nosotros, los lectores, quienes, en la comunión de la lectura, servimos como intermediarios para que hable a través de nosotros ese gran muerto vivo que es Jesús Urzagasti.



Urzagasti. La fotografía fue tomada en una calle de La Paz en la segunda mitad de los años 60. Foto: revista Piedra de Agua


Julián Loayza y Carmen Pérez

# Otros desaciertos...

"Yo no conozco a El Desacuerdo". Lo dijo nada menos que la ministra de Comunicación del Estado Plurinacional de Bolivia. ¡Buen trabajo, Amanda!

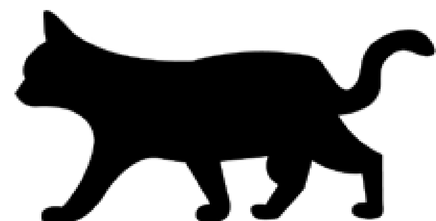
El suplemento IDEAS de Página Siete insinuó en su sección de chismes que El Desacuerdo pertenece a un asesor gubernamental sin indicio alguno. Tal vez los muchachos que hacen el suplemento del diario de Cota Cota deberían dedicarse más a mejorar su cada semana más aburrido semanario político en lugar de especular y especular sin conocimiento alguno de causa. Consejo de amigos, para que lo anoten en un Post it.

¿Piensan que no nos enteramos de los chats y mensajitos con "sugerencias" para seguir con la cantaleta del depósito legal? Estos comisarios son tan brillantes que cuando se ponen a espiar tocan el timbre.

Hay tal descalabro en una delegación diplomática que se vienen cambios de personal muy pronto. Nos avisaron que las cartas de solicitud de baja ya están en la Cancillería. ¿Dónde? Pista: En la oficina del padre del hijo de la ex jefa de gabinete de Evo Morales.

Consola, copas, whisky, derrame, catástrofe. Millones perdidos en una farra. Ampliaremos.

Página Siete fue el único diario del país que abrió su edición del pasado viernes con la denuncia de UN partido político en carrera electoral. Es saludable para la democracia y los equilibrios informativos que la oposición tenga, al menos, un vocero mediático.



# Mujeres y Resistencia

## Algunas reflexiones sobre las estrategias de resistencia pacífica y colectiva de las mujeres contra la guerra, la violencia y el militarismo

■ **Elena Apilánez Piniella**

Indica Irantzu Mendia[1] que, históricamente, las mujeres nos hemos organizado entorno a cuatro tipos de objetivos: los que se refieren a cuestiones vinculadas con la supervivencia económica, los que se refieren a la vindicación y/o reivindicación de derechos específicos, los que atañen a cuestiones humanísticas y/o de bienestar general y, finalmente, aquellas que tienen que ver con cuestiones nacionalistas o étnico/raciales. Indica también que, uno de los problemas fundamentales que atañe a la limitación de reconocimiento de estas acciones colectivas de las mujeres, es que se han considerado como acciones *no políticas*, más bien vinculadas a cuestiones éticas como el voluntariado o la caridad.

En efecto, nos hemos acostumbrado a ver cómo, en múltiples momentos pre y post bélicos, las mujeres han sido sistemáticamente excluidas de los espacios de decisión y cómo su capacidad de opinión ha sido no sólo ignorada sino también desacreditada. Pienso que ello se debe, evidentemente, al hecho de que el espacio de *La Política* (en mayúsculas) le ha sido secularmente vedado a las mujeres y, por lo tanto, nuestras voces no cuentan con suficiente autoridad, poder y reconocimiento para que formen parte de las discusiones políticas internacionales.

No obstante, como hemos podido observar con la simple mirada al mundo, las mujeres han apoyado las guerras, han contribuido con su mano de obra a sostenerlas, han financiado las mismas con sus contribuciones impositivas y han, incluso, participado en ellas. Desde la otra cara de la moneda y, de forma simultánea, las mujeres han sido matadas en las guerras, han sido violadas y violentadas en las guerras, han sido expulsadas de sus territorios por los conflictos, han sido expulsadas de sus casas porque éstas han sucumbido a los bombardeos, han sido viudas, han sido huérfanas y sus familias han sido desaparecidas por los efectos de los combates bélicos... Pero, eso sí, nunca se les ha permitido la oratoria, aquella que se les permite a los hombres porque ellos sí forman parte del espacio en el que se desarrollan los poderes.

Pero las mujeres de antes y las de ahora han sido siempre sagaces y, por ello, no se han dejado amedrentar por los poderes patriarcales *que todo lo pueden*; de este modo, han sido capaces de construir espacios de relación, comunicación y acción colectivos y supra-fronterizos convirtiéndolos en nuevas formas de articulación civil alejadas de las fórmulas de participación político patriarcales clásicas, si bien, no siempre exentas de debilidades, contradicciones y preocupaciones irresueltas.

Pese a que a muchos (*varones*) les cueste reconocerlo, en muchas ocasiones las mujeres, organizadas en colectivos con objetivos claramente políticos, -en ocasiones afirmando su opción feminista- han sido la vanguardia de las resistencias y de las propuestas alternativas que el *modus operandi* del sistema político-patriarcal-militar-industrial ha desarrollado durante el siglo XX y estos primeros años del transcurrir del siglo XXI por algunas de las llamadas potencias *militares internacionales* (no es preciso nombrarlas pues ya conocemos sus nombres).

Me interesa reflexionar brevemente sobre *¿qué es lo que mueve a las mujeres a crear espacios colectivos locales y transfronterizos para articular resistencias contra la violencia patriarcal, la guerra y el militarismo?* Existen diversas opciones al respecto si bien no todas están exentas de amplios debates aún irresueltos; la opción que presenta más problemas, a mi modo de ver, es aquella que se relaciona con lo que se ha dado en llamar la *política de la maternidad* (Mendía, 2008) a través de la cual se sustenta el hecho de que las mujeres podrían estar más cercanas a la construcción y defensa de la paz que los hombres por su vinculación directa con el papel de reproductoras –no sólo físico sino también simbólico-.

Esta asignación socio-biológica-simbólica, si bien contiene muchos peligros por estar muy cercana a las concepciones esencialistas del ser mujer y porque, de alguna forma, puede estar reproduciendo asignaciones de género patriarcales tradicionales ha sido, al mismo tiempo, motor de movilización colectiva y, sin duda, política, en el caso de un buen número de grupos de mujeres en resistencia civil pacífica y, al mismo tiempo, en demanda y vindicación de derechos de ellas y de sus hijos. En este caso, las mujeres construyen simbolismos compartidos entorno a su ser mujer-madre, articulan propuestas éticas entorno a la introducción del amor en las prácticas políticas tradicionales y las convierten en elementos estratégicos de resistencia, al hacerlas públicas y al utilizarlas como símbolos de demanda y vindicación; puedo pensar que este es el caso de los variados grupos de mujeres que han articulado su activismo político entorno a colectivos que demandan explicaciones sobre las desapariciones y los secuestros de sus familiares en los procesos dictatoriales y en los conflictos bélicos.

Varios de ellos son y han sido muy activos en diversos países latinoamericanos en los últimos 30 años: COFADEH en Honduras, PROVIDA en El Salvador, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en Argentina y otros en Guatemala o Chile, por ejemplo; en estos casos, los grupos mencionados se han convertido en la actualidad en estandartes y vanguardia de la lucha colectiva por el respeto a los Derechos Humanos en América Latina. Sin perder las razones de sus orígenes, muchos de estos grupos han derivado en la actualidad en verdaderos colectivos de acción política.

Tal y como su propio nombre indica, *"Las Madres"* son, precisamente eso, *mujeres-madres* demandando la aparición de sus hijos e hijas (nietos y nietas) detenidos o detenidas de forma arbitraria y en circunstancias irregulares. No pretenden, en sus inicios, una transformación revolucionaria de la sociedad ni ostentan planteamientos anti-militaristas o pacifistas políticamente articulados, sino que demandan información y restitución respecto a las detenciones arbitrarias. Sucesivamente, *"Las Madres"* van tomando posturas más políticas en el sentido de que optan -como ámbito de actuación- por el espacio púbico y por una de las plazas de mayor contenido simbólico en Buenos Aires. Por ello, su actuar *"de madres"* pasa de ser privado e individual a público-político y colectivo en muy poco tiempo y su presencia en *Plaza de Mayo* tiene una connotación simbólica muy profunda para la sociedad argentina.

Los valores maternales fueron su fuente de lucha y de demanda, asumiendo una posición política como *mujeres-madres*; por ello, no se las tomó en consideración ni se las consideró "peligrosas" por parte de la Junta Militar hasta un tiempo después en que su accionar fue conocido y adquirió dimensiones internacionales, radicalizando su simbolismo hacia espacios de toma de decisión política. Muchas de ellas no eran, en ese entonces, militantes políticas o sindicales, sino que eran mujeres con roles más o menos tradicionales a las que se les había arrebatado la razón de su *"ser mujer"*. No les importaba, en un principio (posteriormente *"Las Madres"* comienzan a participar del movimiento social latinoamericano y comienzan a participar de actos políticos en contra de la dictadura militar de su país), quién ostentara el poder, sino el por qué se había violentado su identidad de esa forma y, sobre todo, su total indefensión frente a un poder hasta entonces totalmente desconocido por ellas, seguramente porque nunca se habrían tenido que "enfrentar" al Estado, con todas sus consecuencias.

La experiencia de las Madres de Plaza de Mayo es, sin lugar a dudas, digna de mención, de hecho, en estos momentos en Argentina forman parte de la vanguardia del movimiento social. No obstante ello, mis dudas acerca de sus vinculaciones entorno a la *política de la maternidad* continúan presentes, si bien me permito preguntarme, para finalizar, ¿qué hubiera sido de ellas si, en los momentos más duros de la Junta Militar argentina hubieran tomado posturas políticas más radicales y se hubieran identificado con la izquierda y la resistencia democrática a la dictadura?. ¿Habrían sobrevivido o habrían sido aniquiladas?.

---

[1] MENDIA Irantzu (2008).- Estrategias de organizaciones de mujeres para una paz con justicia de género. En Mujeres en situaciones de conflicto: reflexiones en clave feminista, Edita Hegoa (País Vasco) y ACSUR-Las Segovias (Madrid).



# Morir por el Sueño Europeo

■ Alfredo Grieco y Bavio

Todos los días llegan las barcazas de los traficantes de personas hasta las playas de Lampedusa. Pagan mil dólares por un viaje ilegal y hacinado desde un puerto de Libia hasta la isla italiana, de cinco mil habitantes, que está más cerca de África (cien kilómetros) que de Sicilia (doscientos). Sólo son noticia cuando hay un naufragio seguido de muertes. La semana pasada, medio millar de somalíes y eritreos cayeron al mar después de un incendio en su embarcación. Sólo un centenar sobrevivió.

El resto de los hombres, mujeres y niños murió ahogado. Tres navíos pesqueros les negaron auxilio. Una ley de 2006 de Silvio Berlusconi convierte en delito rescatarlos: es complicidad con la migración ilegal, que había sido criminalizada a instancias del partido xenófobo Lega Nord, integrante de la coalición gobernante del ex premier derechista.

## Flujos y Reflujos

Si la tasa migratoria mexicana a Estados Unidos llegó a volverse negativa en 2011, si los sudacas somos cada vez menos en España, fue precisamente a partir de aquel año de primaveras árabes el flujo humano a Europa desde África y el Cercano Oriente no hizo más que crecer. La península de Italia resulta vulnerable para quienes arriban por el mar Mediterráneo. "Es un horror", dijo la alcaldesa de Lampedusa, Giusi Nicolini, con lágrimas en los ojos. "Traen continuamente más cadáveres". Contra toda apresurada expectativa a priori, la isla no es un bastión xenófobo, sino que milita por los derechos de los migrantes. En estos días, la guerra civil en Siria es la que ha dado mayor impulso a la migración, pero el conflicto, también animado por organizaciones armadas fundamentalistas islámicas en el Cuerno de Oro (Somalía y Eritrea, dos ex posesiones del imperio colonial italiano), en el Mar Rojo, sigue siendo un gran expulsor de poblaciones.

## Logística de la muerte

En la mayoría de los casos, los botes no están preparados para atravesar el mar Mediterráneo y están cargados más allá de su capacidad por verdaderos racimos humanos. Una y otra vez se registran catástrofes; una y otra vez, por fuerza, las víctimas son numerosas. En los pasados 25 años, más de 19.000 refugiados perecieron en su intento por llegar a Europa. Los números crecen. Naciones Unidas estima que tan sólo en 2013 unas 30.000 personas partieron de África y Cercano Oriente hasta Italia y Europa. "Los refugiados se arriesgan a ser torturados, violados, encarcelados y también a perder la vida", comenta en Nairobi el director para el este de África de la Organización Internacional para la Migración (IOM), Ashraf El Nour. Según la organización de inmigrantes Migreurop, en los últimos dos años habrían muerto unas 20.000 personas en su intento de llegar un país donde vivir mejor. Los precios varían. "Pagué 2.000 dólares por el viaje a Libia de mis dos hijos. Ahora necesitan otros 4.000 dólares para llegar a Italia", señala a agencias internacionales un padre en la capital de Somalia, donde la guerra civil y el terrorismo de las milicias islamistas Al Shabaab han llevado a huir a millones de personas, que ahora son desplazados internos o han acabado en campos de refugiados en la vecina Kenia. De hecho, después de Afganistán, Somalía es el segundo país del mundo en número de refugiados y desplazados. La violencia engendra miseria, o la aumenta. A menudo se huye de la miseria y eso a pesar de que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional no dejen de entusiasmarse con las cifras de crecimiento económico en África desde hace una década. La economía del continente seguirá creciendo, según los pronósticos. A los políticos en Europa les gusta hablar del "despegue" de África. Pero a pesar del boom, muchas de las naciones africanas figuran entre las más pobres del mundo. Según el Banco Mundial, casi la mitad de los africanos vive con menos de 1,25 dólares al día.

## Italia acusa a Europa

"Oremos a Dios por las víctimas del trágico naufragio frente a Lampedusa", escribió el papa argentino Francisco en su cuenta de Twitter. Esta nueva tragedia con refugiados es una "vergüenza", indicó. El sumo pontífice visitó la isla en julio, en su primer viaje después de su elección como papa en marzo, donde se pronunció en contra de lo que calificó como "globalización de la indiferencia" frente a las penurias de los migrantes. El jefe de gobierno italiano, Enrico Letta, calificó el accidente de "terrible catástrofe". La alcaldesa de Lampedusa lo desafió y lo invitó a venir con ella a la isla, a contar cadáveres. Italia se siente abandonada con tangos refugiados en sus costas, y pidió ayuda a la Unión Europea (UE). "Estamos ahora delante de masacres de inocentes, por lo que la comunidad internacional, ante todo la UE, ya no puede escabullirse ante la absoluta necesidad de tomar decisiones y acciones", dijo el presidente Giorgio Napolitano.

El ministro del Interior de Italia, Angelino Alfano, quien viajó a Lampedusa, señaló: "Esperamos que la UE tome nota de ello, de que no es sólo un drama italiano, sino europeo". La alcaldesa de Lampedusa había enviado ya en este año una carta abierta a la Unión Europea: "¿Hasta dónde tengo que ampliar el cementerio de Lampedusa?", preguntaba. La pregunta no es sólo retórica. El cementerio de la pequeña isla no tiene más lugar para las tumbas si nombre. En proporción a la superficie, es el más grande del mundo.

FE DE ERRATAS del Desacuerdo Nº 9, artículo *Cien años de soledades entre Bolivia y Paraguay:*
En el artículo citado se menciona que ahora se cumple un siglo del inicio de la Guerra del Chaco, tratándose de un error puesto que la Guerra se inició hace 81 años.

## La Unión Europea abucheada

El presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, prometió hacer todo lo posible para evitar más muertes de migrantes frente a las costas europeas en una visita hoy a la isla italiana de Lampedusa junto al primer ministro Enrico Letta, donde fueron abucheados por los habitantes. El del 3 de octubre (ver nota central) fue el peor accidente de este tipo en la historia reciente de Europa. La alcaldesa de Lampedusa, Giusi Nicolini, había declarado que los residentes quieren más que una visita simbólica. "Si vienen a Lampedusa solamente para expresar sus condolencias, mejor que manden un e-mail. Nosotros necesitamos aquí medidas concretas", se quejó. "La comisión hará todo lo que pueda con los medios que tenemos para cambiar la situación", añadió Barroso, que anunció que la Unión Europea (UE) dará a Italia 30 millones de euros en concepto de ayuda al cuidado de refugiados.

La delegación de la UE que visitó la isla italianafue recibida con protestas por los habitantes. Decenas de personas gritaron "bufones, vergüenza" cuando Barroso y la comisaria europea de Interior, Cecilia Malmström visitaron el hangar del aeropuerto donde se encuentran los cadáveres.

Países como Alemania rechazan por ahora un cambio en la forma de distribución de los inmigrantes y refugiados que llegan a países como Italia, según quedó patente el martes en la reunión de ministros de Interior de la UE. Según las normas actuales, es el país donde ingresan los migrantes el que debe ocuparse de ellos: la directiva 'castiga' a Italia, que por sus fronteras más vulnerables, recibe más extranjeros sin papeles que la rica Alemania.




***Elsa para redistribuir escarnios***

**Consigna de apertura:** Recordar octubre más allá de octubre (Memoria).

***Huelga express:*** Estrategia opositora. (Fdo. Asambleístas).

**Transiciones músico-políticas:** Mújica, eres nuestro rockstar (Aerosmith).

***Cristina a Lanata:*** Los coágulos son operables, la mala sangre no.

**Pragmatismo:** Si antes se cruzaron ríos de sangre, ¿por qué hoy no cruzar selvas de cemento? (LaLoyo).

***Comcipo-diálogo:*** De Potosí a PotoNo (Ministros).

**Transacción:** Permuto tres proyectos de desarrollo por un levantamenos (Chuquisaca).

***Denuncias:*** Confundir sobreprecio con sobrepeso (Burger King).

**Opasición:** Cada vez más Fiérola.

***Romance:*** Diario independiente y Frente Amplio, un solo corazón (Cambio).

**Recordatorio:** Coca es cocaína, pero solo la puntita (Cutipa).

***Propuestas opositoras:*** "No, menos, jamás, tampoco..." (Escaños).

**Ajustes notariales:** Apellidaba La mala leche, se cambió a La nata. (Argentina).

***Aviso clasificado:*** Se confeccionan huelgas express a pedido (Referencias: ALP).

**Proposición:** Redistribuir escaños conforme a ley (Tribunal Supremo Electoral).

***Contraproposición:*** Redistribuir escarnios con forma de buey (Opos).

**Obsecuentes:** Hace 10 años, en la Guerra del Gas, los Mosquitos estaban rezando junto a Ximena (Fdo. El Taparaku).

***Post-it infamatorio:*** Al parecer la diputada Zalaquett es dueña de ese medio escrito (Ups).

**Duda:** ¿Qué será lo que quiere el libanés? (Librepensantes).

***Represión:*** No Llorentis por mi Chaparina (TIPNIS).

**Campaña:** Tuto Presidente... de Chonchocoro (Pueblo).

***Moraleja:*** Cría Luchos y te sacarán los ñeques (MSM).

**Estigmas contemporáneos:** De coca no es cocaína, a coca no es corrupción (Fdo. Digcoin).

***Primicia total:*** A la propuesta de pacto fiscal, los verdes amplios sin miedo también dirán NO (Fdo. Bola de Cristal).

**Bandera de cierre:** Masacre Nunca Más (Octubre 2003)

## Fonoteca Nacional #6

# Ian Crause – "Bandcamp Demos" (2013)

**Una mirada a la última creación musical del líder de los legendarios Disco Inferno: Ian Crause. Javier Rodríguez reflexiona sobre la influencia de Bolivia en la nueva propuesta del músico ingles. Crause, que llegó al país al mismo tiempo que Evo Morales asumía el poder y que vivió de cerca las movilizaciones autonómicas cruceñas y la reconfiguración discursiva que provocó el gobierno del MAS, compone desde Santa Cruz, donde también ejerce una fecunda influencia en los músicos locales.**

■ **Javier Rodríguez Camacho***

¿Es el líder de los legendarios Disco Inferno un artista boliviano? Si el criterio es grabar en Bolivia, el inglés reside en Santa Cruz desde hace ocho años, el retrato de su Bandcamp luce un toborochi, y la música está etiquetada como "Bolivia". En cuanto a imperativos temáticos, aunque a estas canciones las marca una intensa exploración de los mitos grecolatinos, parece que la estadía boliviana disparó en Crause un impulso que rompió una sequía creativa de diez años. Es más, sus nuevas canciones están a la altura de su mejor trabajo con Disco Inferno. No es poca cosa. Sin llegar a ser de culto, esta banda incomprendida en su día, con el tiempo se reconoció clave en la intersección de rock y electrónica. Su influencia todavía es limitada, pero su obra es imprescindible para comprender los caminos que ha recorrido el rock experimental en los últimos veinte años. Por algo Animal Collective, Deerhunter, The Avalanches, entre otras bandas capitales del indie contemporáneo, no se cansan de piropear al trío inglés. De ahí que no podamos exagerar la magnitud de este retorno. En esta reseña procuramos dilucidar el rol de Bolivia en la superación del prolongado atasco creativo de Crause, acercándonos a un puñado de canciones que completan el legado de uno de los grandes compositores de esa difusa época que conecta el post-punk con el surgimiento del rock alternativo.

Disco Inferno (DI) fue una banda inglesa activa entre 1989 y 1995, la integraban: Ian Crause en guitarra y voz, Paul Wilmott al bajo y Rob Whatley en batería. Comenzaron practicando un post-punk asentado en los pilares de 1979, para proyectarse hacia un sonido único e innovador. Si bien sus primeros lanzamientos los encontraban procesando su fascinación por Joy Division, Wire y The Durutti Column, la transfiguración de DI se produjo en su EP "Summer's last sound" (1992). Incomodo con lo regresivo de seguir tocando post-punk en los noventa, y fascinado por la originalidad de los productores de hip hop, Crause transformó su guitarra en un disparador MIDI. El guitarrista también convenció a Whatley de pasarse a una caja de ritmos digital, manteniéndose Wilmott en el bajo por falta de dinero. Con esta nueva formación se les abrieron insólitas posibilidades sonoras, dando forma a unas canciones en las que convivían los samples visionarios, la atmósfera oscura del post-punk y una elocuencia caótica. Completaban el conjunto unas letras tocadas por la paranoia de la posmodernidad tardía, que eran políticas sin ser panfletarias y personales sin caer en la sensiblería. El resultado es una obra que no ha perdido poder en las dos décadas transcurridas, que sigue marcando un horizonte que otras bandas no alcanzan a divisar.

Claro que si estamos contando esta historia es porque algo se torció en el camino. Excepto unos cuantos críticos de la Melody Maker, DI no consiguió entusiasmar a nadie. Contaban con el apoyo de Rough Trade, grabaron con los productores de New Order, su manager era el mismo de Wire y les consiguió giras con Siouxsie and the Banshees y Pere Ubu, pero seguían tocando para trece personas y sus EPs reportaban pérdidas de tan poco que se vendían. A esto hay que sumarle el desgaste de trabajar en una banda tan entregada a lo digital, cuando esa tecnología aún era precaria. En el plano creativo, la obsesión de empujarse hacia terreno desconocido en cada lanzamiento, agotó a Crause –compositor principal del grupo. Cinco EPs y dos discos en menos de cuatro años, obsesionados con no repetirse, enloquecen a cualquiera. Tampoco ayudó que la propuesta de DI fuese tan insular. Como le sucedió a sus contemporáneos de A.R. Kane (otra gran banda extraviada en el tiempo), eran demasiado raros para cuadrar en la maquinaria de pop inocuo de la Cool Britannia, demasiado extravagantes para un indie embobado por diferenciarse a través de tendencias, demasiado tardíos para conectar con el post-punk, demasiado pop para pasar por electrónica experimental, demasiado políticos para generar un negocio a su alrededor. Vistas las contrariedades que enfrentaron, la implosión de DI no es la sorpresa de esta historia, sino su prodigiosa producción.

Expuesta así, la carrera de DI parecería lista para un epílogo de gloria postrera, con relanzamientos consagratorios (sus cinco EPs tuvieron una reedición limitada en 2011) o una gira reunión. Sin embargo, la música de DI se mantiene tan inquietante como cuando se la compuso, por lo que no extraña que los promotores de festivales no se mueran por ofrecerle cheques millonarios al trío. Si ni el concenso crítico construido tras la disolución de la banda ha servido para activarla como un proyecto financiero estable, el terreno no está abonado para aventuras solistas. Consciente de ello, Crause (de momento) ha decidido no lanzar su nuevo material por medios tradicionales, promocionándolo vía Bandcamp. Antes había publicado cinco canciones solistas, distribuidas en los EPs "Elemental" (2000) y "Head over heels" (2001), editados por diminutos sellos indie. Con coros y melodías directos, las capas de samples reemplazadas por texturas de guitarra y sintetizador, estas primeras obras solistas tiran hacia un rock alternativo insulso. Eran muy menores adiciones al opus de DI, exhibiendo los resabios de la crisis creativa que precipitó el final del trío. Crause no reniega de ellas –a finales de los noventa desechó sin editar un disco grabado con la banda Floorshow–, aunque sí insiste en que las sensaciones que le producen sus trabajos más recientes le recuerdan las mejores épocas de DI. No da la impresión que esté exagerando.

Si la atemporalidad radical de la música de DI compromete su éxito, las nuevas canciones de Crause no podrían estar mejor ajustadas al ahora de la electrónica vanguardista. Estos ocho temas se mueven alrededor de dos grandes preocupaciones: la exploración de los mitos de la antigüedad clásica y la crítica del colapso ideológico de la sociedad contemporánea. Hablando del aspecto político, Crause encuentra resonancia en el trabajo de Vatican Shadow y los herederos de William Bennett/ Peter Christopherson (The Haxan Cloak, Demdike Stare, Raime, Holy Other), artistas atrincherados en una lectura *dark* de la *process music*. No son ejemplos casuales, tratándose de músicos que crean al linde de la electrónica de hoy. En lo sonoro, Crause retiene la desorientadora energía de su primera banda, aprovechando las posibilidades tecnológicas para acentuar el uso de samples. El inglés ha descrito su proceso creativo asemejándolo a la pintura, y acierta; pues acá los samples no sólo aportan texturas, sino que se transforman en herramientas tonales, transmitiendo carácter y presencia.

El salto compositivo se hace evidente en el *song cycle* dedicado a Phaethon, una ambiciosa pieza que comprende tres partes y evoca la versión de Ovidio del mito, en que un joven griego descubre ser hijo de Apolo, va en búsqueda de su padre al extremo oriental del mundo y una vez allí le pide la gracia de conducir el sol a través del firmamento, sabiendo que la empresa resultaría catastrófica para un mortal. Crause entrelaza su interpretación del mito con una premonición de las campañas militaristas occidentales en oriente, emprendidas bajo el convencimiento de una misión singular y divina (amén de catastrófica). Por todo esto "The song of Phaethon", desde el punto de vista poético, es la canción que mejor condensa las nuevas estrategias del inglés. Amado de una paleta más versátil que la que dispuso en el pasado, el ex DI compone siguiendo un instinto cinematográfico, empleando los samples para generar efecto dramático, como un director de cine usaría la iluminación, el encuadre o el montaje.

Crause también apela a la mitología griega en "Suns may rise", que traza un paralelismo entre la leyenda de Odiseo y Aiolos, y la desmedida codicia de la sociedad contemporánea. Una melodía de guitarra decididamente New Order conduce la canción, que habla de la recurrencia de grandes verdades cíclicas, capturadas por los arquetipos griegos y cercanas aún hoy. Por esto, "Suns may rise" es un estupendo puente entre las versiones de los mitos clásicos y los temas con agudas observaciones políticas, que Crause estrenó en Bandcamp hace poco. El reverso lo provee "The vertical axis", una canción política en la que la alegoría clásica es transversal. En ella, el inglés contrapone la teleología capitalista del progreso individual






con el intervencionismo estadounidense en la política latinoamericana, narrando la cadena de golpes de estado que van de Honduras en 2009 a Chile en 1973. Todo a partir de una conversación en un café londinense, que termina expandiéndose para incluir la voz de Salvador Allende y el rumor televisivo de las revueltas británicas de 2011. Sin estribillos ni coros, la canción es un tren narrativo desbocado; un modelo que asimismo explota "More earthly concerns" –que por su línea de guitarra nos recuerda "D.I. Go Pop" (1994).

Aquí es donde Bolivia se hace importante para explicar la reactivación creativa del inglés. Llegado al país al mismo tiempo que Evo Morales asumía el poder, Crause vivió de cerca las movilizaciones autonómicas cruceñas y la reconfiguración discursiva que provocó el gobierno del MAS. Es fácil imaginarlo componiendo "More earthly concerns" o "The vertical axis" mientras las élites gestaban un levantamiento reaccionario a pasos de su casa. Lo mismo sucede con las canciones sobre la lucha de clases o la simbiosis capitalismo-cristiandad. Bolivia no es una utopía socialista, pero no extraña que un izquierdista de raíces obreras, derrotado por el sistema en su quehacer artístico y profesional, haya recuperado algo de esperanza al ver las transformaciones populares que acontecieron en nuestro país. Sí, puede estar describiendo al estilo de Eneas el distrito financiero londinense como la Zona Cero de una guerra de clases global, pero fue en Bolivia que se percató que todavía hay razones para resistir. Por algo decidió quedarse a vivir aquí.

Tenemos buenas y malas noticias para Crause. Las buenas: su capacidad letrística está a la par de su talento usando samples como elemento narrativo, que ya intuíamos superlativo desde "Summer's last sound". Sus nuevas canciones reviven la promesa de DI y ofrecen una fabulosa continuación para esas exploraciones. Las malas: es imposible vender estas canciones. No porque las intrigas políticas entre los monjes de la corte de Constantino, la crisis económica o el mito de Aiolos sean temas difíciles; sino porque, incluso más que antes, la industria musical no se arriesga a apoyar proyectos que rompan con una mediania absoluta en lo artístico e ideológico. Algo que se aplica a la vereda *mainstream* y a la independiente. Hay excepciones (Swans, Death Grips, Prurient, Matthew Herbert), si bien las perspectivas se ensombrecen para un Crause que no tiene intención de apoyar su carrera solista con presentaciones en vivo. Seguro que se lo esperaba. Solía bromear diciendo que fundó DI durante la recesión económica que sufrió Inglaterra a finales de los ochenta y que volvería a tiempo para la próxima. Los acontecimientos se le adelantaron, pero el inglés está decidido a intervenir en un escenario en que la guerra de clases se pelea (casi exclusivamente) desde la cultura, así su obra siga siendo inviable en lo comercial.

¿Qué significa todo esto para Bolivia? Primero, que la extensión creativa de Disco Inferno implica una música que su propio autor reconoce como boliviana. Segundo, que la música que se está produciendo en nuestro país, por primera vez en mucho tiempo, está al ritmo del *zeitgeist* global. Por último, Ian Crause busca conectar con nuestra historia artística de forma integral, no como un director de video clips que aprovecha las locaciones exóticas para filmar productos extranjeros. En Santa Cruz, Crause está al centro de un movimiento de bandas independientes empeñadas en romper la inercia del rock en nuestro país. De seguro el de SixPack Producciones no es el único esfuerzo que apunta en esa dirección, aunque sí uno de los más resilientes; el perfecto para arropar al ex DI. Ojo: hay pocas cosas más aborrecibles que la narrativa del extranjero iluminado que llega a un país para rescatarlo de su atraso. Es un tropo que se repite por lo menos desde Sumo –y en Santa Cruz alguna banda ya ensayó la variante "boliviano que vuelve iluminado del extranjero"–, pero Crause no busca el papel de salvador. Está aquí como un igual; antes que aportando su *know how,* procurando contagiar el entusiasmo que sintió en sus años formativos, cuando era un adolescente en pleno estallido post-punk. Ese es su principal reclamo boliviano. Intercalando tal papel con la composición de música a la altura de estas ocho nuevas canciones, las posibilidades están abiertas para todos.

** www.radioactividadshow.blogspot.com*

## Otros desacuerdos / Ramón Rocha Monroy

# Crítica de la sazón pura

*Y pensar que es el autor de Potosí 1600 y de Crítica de la sazón pura. Increíble.*
*Ana Rebeca Prada, en Nueva Crónica, 1ª quincena de octubre*

A principios de siglo, mi buen amigo Walter Chávez me consultó si podía escribir crónica gastronómica en la revista que había fundado con tanto éxito: El Juguete Rabioso. Era la comidilla que todos esperaban y tenía una picardía clásica que le brotaba por los cuatro costados, especialmente en la columna de Sergio Cáceres escrita con preguntitas. Walter me sugirió el título: Crítica de la Sazón Pura, y así quedó. Fue un veranillo inolvidable en mi existencia y la confirmación de que acaso soy el único cronista gastronómico en el país, es decir, que no transmito recetas ni sé freírme un huevo (de gallina) sino que trato de transmitir ese placer vicario del buen comer, que se siente cuando se te hace agua la boca.

Debió de ser una vocación temprana porque en mi primera novela Allá Lejos hay un beso bajo la mesa de una choricería que es como un aleph criollo, el beso digo, porque sabe a cebolla, a locoto, a condimento, a cocina criolla pero es la sensación espiritual, no física, del beso, quizá como se debe sentir al besar a una cholita, un placer lastimosamente vedado a un clasemediero urbano como este servidor.

El caso es que por vanidad pura busqué el rubro en San Google y me encontré con que era el nombre de una famosa columna sostenida en Lima por Raúl Vargas y Rodolfo Hinostrosa, el primero primo hermano de Vargas Llosa y el segundo menudo poeta, cuyo libro de astrología editado por Seix Barral fue una de mis pasiones juveniles con sus logaritmos y tablas caldeas. Decía Hinostrosa que le interesaba la astrología porque, al igual que la poesía, trabajaba con imágenes. Menuda motivación para internarse en el mundo de los signos, el eterno retorno, el punto vernal del sol y otras hermosas vainas. De modo que el nombre de la columna no era nada original y entonces, al publicar el libro en la Editorial El País, de Santa Cruz (gracias, Ricardo) declaré que había copiado la vieja hazaña de los dos peruanos del alma. Pero antes ocurrió algo inolvidable: que un día Walter me oficializó la edición de mis columnas en libro, un diseño austero, como el de Gallimard, y que todo estaría listo para esa navidad. Incluso salió una separata con comentarios, foto gigante y un pequeño recuadro que mostraba la tapa del libro, el costo y la advertencia: De venta en todas las librerías. Eso salió un fin de semana, no así el libro, que nunca se editó. Sin embargo, no faltaba el paisano (cochabambino tenía que ser) que me decía: Estoy leyendo tu libro y está muy bueno. ¡Felicidades!

Con el tiempo, Sergio Cáceres se fue a París (hoy es Embajador ante la UNESCO para regocijo de sus amigos) y se inscribió en un seminario que daba Michel Onfray, el filósofo del vientre, cuya lectura me cautivó desde el primer instante, como que mi libro estaba dedicado a él. Ágil como era Cáceres, fabricó un libro Gallimard mío y se lo mostró a Onfray, y éste agarró tal regocijo que prometió una edición en francés. No salió, pero si mis escasos lectores revisan la página web de Michel Onfray, encontrarán un artículo mío en idioma franchute, que es el Elogio de la Hiperestesia. Sergio tiene una edición virtual de El Juguete que se llama Le Yué Amputé, algo así pero en buen francés.

Hoy revivo estos recuerdos porque estoy haciendo policía de una cantidad monstruosa de papeles que reuní en 70 departamentos, todos alquilados porque no tengo casa propia, y me duele deshacerme de algunos de ellos, en especial de aquellos que me unen a Walter Chávez y a Sergio Cáceres, dos amigos inolvidables.

Una última anécdota. Tengo por acá otro amigo peruano de apellido Dibos, que se ofreció a llevarle a Raúl Vargas mi libro Todos los cominos conducen aroma. De retorno, me trajo una bella foto del susodicho, que parece un viejo socarrón y ventrudo, como menda, y exhibe sobre sus piernas la tapa de la edición.

Sé que algún día los veré y compartiré una certeza (y que se me tuerza la boca si miento): que la cocina peruana es una de las más grandes del mundo, en especial ese pescado a lo macho que acabo de servirme de manos de Ruth Vidal, bella limeña que mantiene el Restaurant Marisquería Alta Mar (Aniceto Padilla 133 casi Libertador Bolívar. altamarenbolivia@gmail.com.)

## El efecto domino del juicio militar a Regis Debray

# ¿Por qué mataron al Che?*

**Regis Debray y Ciro Bustos fueron apresados en Muyupampa a finales de abril de 1967. Allí comenzó quizás a marchitarse la utopía. El juicio kafkiano que el gobierno de René Barrientos llevó adelante contra ellos fue una de las explicaciones claves para el decurso trágico de la guerrilla guevarista en Bolivia.**

■ **Yuri F. Tórrez****

*Dios mueve al jugador, y éste, la pieza.*
*¿Qué dios detrás de Dios la trama empieza*
*de polvo y tiempo y sueño y agonías?*

*Jorge Luis Borges ("Ajedrez")*

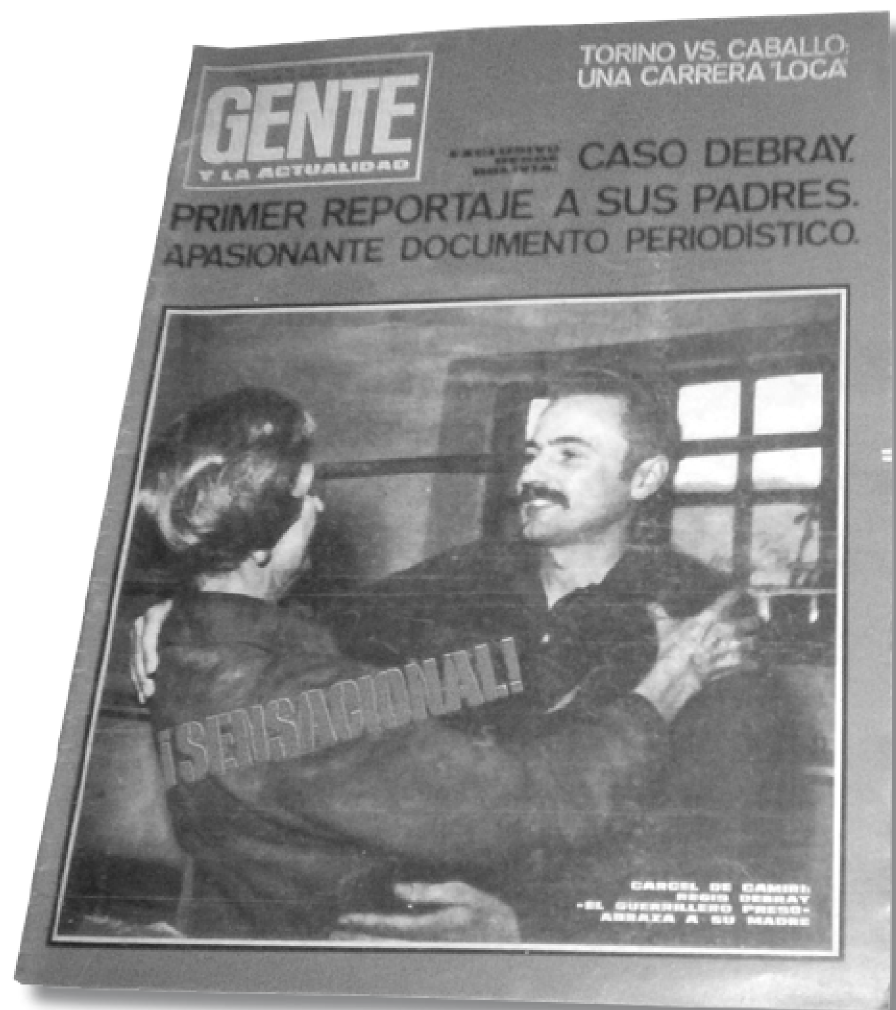
La intuición del mítico guerrillero argentino-cubano Ernesto "Che" Guevara era cumplir un papel épico: la vocación heroica de quien conoce su destino y está dispuesto a asumirlo voluntariamente aunque para este devenir trágico haya intervenido una red de infortunios: sus propios cálculos fallidos, carnadas, traiciones y acontecimientos imprevistos que precipitaron este destino aciago del Che. Uno de esos infortunios estuvo conectado con el Juicio Militar al intelectual francés Regis Debray y al pintor argentino Ciro Bustos. A finales de abril de 1967 ambos fueron apresados en Muyupampa por parte de las fuerzas militares del gobierno de René Barrientos. Y allí empieza quizás a marchitarse la utopía. Comienza el tormento no sólo para estos prisioneros del gobierno de René Barrientos que padecerían todo un juicio kafkiano, sino que fue una de las explicaciones claves para el decurso trágico de la guerrilla guevarista en Bolivia. Asimismo, este juicio se constituyó en los anales de la historia boliviana contemporánea posiblemente en el más importante por la resonancia mediática que derivó en una presión internacional poniendo inclusive en vilo al gobierno de Barrientos.

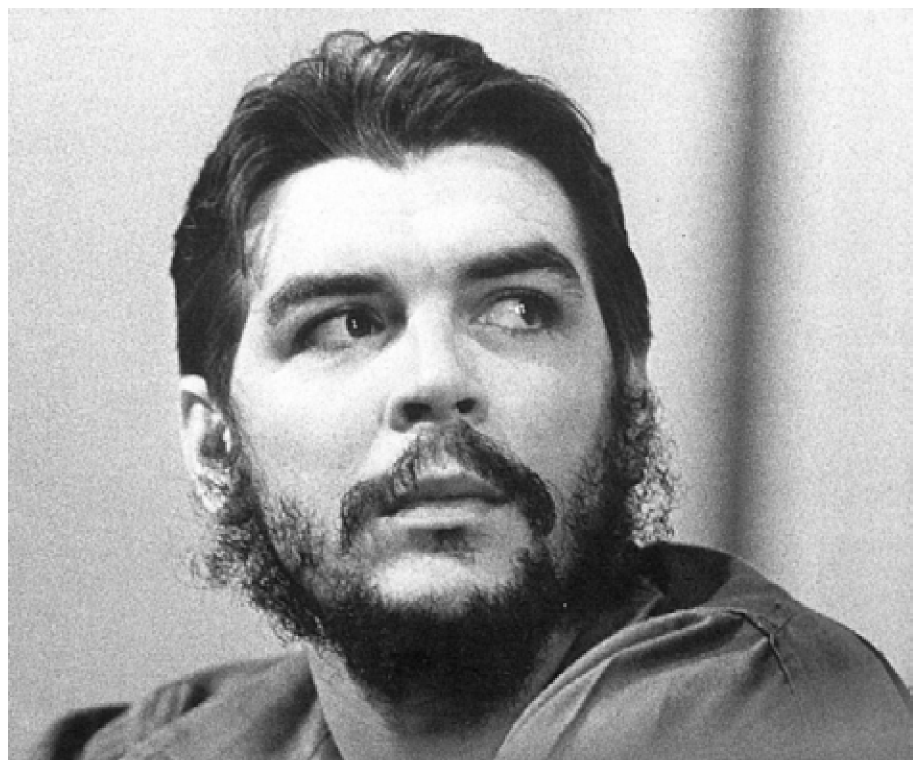
### El principio del fin

Aquel 19 de marzo de 1967, cuando el intelectual francés llegó al campamento guerrillero en Nancahuazú imbuido por una dosis de exuberancia utópica -pero poco preparado para aguantar la vida sacrificada del guerrillero-, no se imaginó que en esa jornada comenzaría su propia Odisea que le marcaría por el resto de su vida. Efectivamente, Debray y el propio Bustos primero estuvieron en el banquillo de los imputados del Tribunal Militar con el argumento de ser "guerrilleros criminales" pretexto urdido particularmente por el gobierno conservador de Barrientos. Hasta hoy para el intelectual parisino y también para el pintor argentino, en el proceso judicial no sólo se los condenó a la prisión, de la que luego fueron liberados en el gobierno de Juan José Torres; sino que, amén a una izquierda latinoamericana hambrienta por buscar chivos expiatorios para la derrota de la guerrilla guevarista, Debray y Bustos se erigieron en los Judas que delataron al Che. Quizás el apresamiento de ambos fue el principio del fin que luego desembocaría inclusive en el propio asesinato cobarde del Che.

A pesar de la trascendencia histórica del juicio militar a Regis Debray y a Ciro Bustos, la historiografía sobre la guerrilla guevarista lo abordó como un acápite adicional y accesorio a la presencia del Che en Bolivia, sin ahondar en las profundidades y entretelones del mismo. Las investigaciones sobre el Che no escarbaron en las profundidades kafkianas de este juicio para desentrañar las causas y, sobre todo, las implicancias políticas de este proceso judicial castrense para el (de) curso de la experiencia guerrillera del Che en América Latina.

Debray, intelectual francés considerado uno de los principales teóricos de la guerrilla guevarista que, al igual que el Che, teorizó sobre el foquismo como estrategia para la "guerra de las guerrillas" en América Latina y, en su afán de experimentar personalmente la vivencia guerrillera, transitó por recovecos tormentosos que precipitaron los acontecimientos con un desenlace dantesco. En rigor, la detención del intelectual francés por parte de los militares bolivianos el 20 de abril de 1967, cinco meses antes de que la guerrilla del Che sea cercada definitivamente, fue para una buena parte de la historiografía guevarista la punta del ovillo para el desenlace fatídico del mítico líder comunista gracias a la resonancia que alcanzó el juicio a Debray.



### Un juicio grotesco

El juicio al intelectual parisino y al pintor argentino representaba para el gobierno de Barrientos la voluntad política por extirpar del territorio boliviano la "peste comunista". En este sentido, este juicio fue el mejor pretexto para condenar también a la guerrilla guevarista. A propósito de su sentencia a 30 años de prisión, Debray en su momento aseveraba: "La condena es simbólica. Se condena a la guerrilla en sí, a través de dos personas. Se las escogió extranjeras porque importaba políticamente que sean extranjeras".

Desde luego, este juicio militar fue manipulado políticamente por el gobierno de Barrientos para demostrar su vocación anti-comunista y su sometimiento a los Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría. Desde el inicio del proceso a Debray, la sentencia parecería ser parte de una crónica de una sentencia anunciada. Era una pantomima. Inclusive el filósofo francés Jean Paul Sartre, que era mentor de Debray, calificó a este proceso judicial como "grotesco". El caso provocó inclusive una cruzada mundial abogando por la libertad del intelectual parisino y la transparencia del juicio que desembocó en tensiones diplomáticas del gobierno de Barrientos con el gobierno francés de Charles De Gaulle. En rigor, el juicio militar a Debray estuvo en la mira de la atención mundial por varios meses. Por ejemplo, el escritor y periodista francés Frederic Prouchter, experto en grandes juicios militares contemporáneos, que presenció personalmente y luego escribió sobre los juicios de Núremberg en Alemania, de Adolfo Eischman en Israel, y de Jack Ruby en Estados Unidos, cuando llegó a Bolivia expresó que "el juicio a Regis Debray despertó la mayor expectativa internacional en los últimos años". Camiri, localidad ubicada al sudeste de Bolivia, normalmente tranquila, se vio inopinadamente atiborrada por periodistas venidos de todos los rincones del mundo para cubrir el juicio a Debray, Bustos y los otros guerrilleros bolivianos presos.

### El decurso trágico

"No tire soldado. ¡Soy el Che¡ Para ustedes valgo más vivo que muerto" decía el mítico guerrillero argentino-cubano momentos previos a ser trasladado de Higueras a Vallegrande en condición de prisionero para luego ser asesinato, amen a las instrucciones de la cúpula del gobierno de René Barrientos Ortuño. Empero, esas exclamaciones del mítico guerrillero argentino-cubano como una especie de suplicio de Sísifo eran equivocadas ya que, para la trama calculada

arteramente por la entonces cúpula castrense del gobierno de Barrientos, la vida del Che significaba un incordio no sólo por los riesgos que entrañaba tenerlo como un prisionero que alentaría, entre otras cosas, un eventual rescate del líder socialista por grupos extremistas de la izquierda; sino, sobre todo, por el impacto que tendría un eventual juicio militar, ya que por esos días el juzgamiento de Bustos y, sobre todo, de Debray -ambos acusados de pertenecer a la guerrilla guevarista- estaba provocando un revuelo internacional poniendo en vilo al gobierno de René Barrientos Ortuño.

Una semana *a posteriori* del 8 de octubre de 1967, fecha en que la cúpula militar del gobierno de René Barrientos ordenara el fin de la vida de Ernesto "Che" Guevara, el semanario norteamericano *Time* reveló las causas para esta decisión: "Lo peor en el caso del 'Che' era, la cárcel, quizás un largo juicio, clamores de propaganda en todo el mundo comunista y la amenaza de que otras guerrillas podían surgir en Bolivia". Años después, Mario "Pacho" O' Donnell, historiador argentino y amigo personal del Che, develó una infidencia del general Alfredo Ovando Candia –miembro de la cúpula militar del gobierno de Barrientos que tomó la decisión de asesinar al Che-; según sus palabras: "la presión internacional sobre un país chico y débil como el nuestro se haría insoportable y nos crearía problemas con otros países. Recuerde usted las dificultades que nos trajo juzgar y poner preso a (Regis) Debray". Por último, Gary Prado Salmón, ex-oficial militar durante el proceso de combate guerrillero, confesó: "El juicio (militar) a Debray ya se estaba convirtiendo en una molestia, por sus repercusiones internacionales, las que serían definitivamente mayores si se procesaba al jefe guerrillero".

En suma, las presiones internacionales en el curso de este juicio militar motivaron a la cúpula militar del gobierno de Barrientos a adoptar la decisión de asesinar al mítico guerrillero argentino-cubano -cuando éste estaba herido y reducido a prisionero, inclusive contraviniendo la nueva Carta Magna promulgada por el propio Barrientos en febrero de 1967 en la que no se establecía la pena de muerte- para evitar que esas presiones incrementaran descomunalmente si se juzgaba al Che. En consecuencia, tanto Debray como el propio Bustos sin ser simples peones fueron piezas significativas del entramado tablero de ajedrez entre la guerrilla guevarista y las fuerzas represivas del gobierno de Barrientos con asesoramiento de la CIA. Parafraseando a Jorge Luis Borges, fueron prisioneros (la sentencia es de Omar) de otro tablero de negras noches.

---

* Esta crónica recoge algunos hallazgos del libro El efecto Dominó: *El Juicio Militar a Regis Debray y la caída del Che en Bolivia que prontamente* se publicará.

** El autor es sociólogo y periodista.



## Otros desacuerdos / Rafael López*

# Potosí Federal

En agosto de 2010 Carlos Romero, actual Ministro de Gobierno declaro que "como el diseño autonómico es de descentralización política muy profunda, esa transición al federalismo puede durar entre 20 a 50 años, pero en definitiva va a ser una transición al federalismo".

Un año después, el comité cívico potosinista embanderó la demanda federalista ante la intención de sus demandas por parte del gobierno central, según la perspectiva del ente cívico.

Actualmente, vuelven a flamear las banderas discursivas del federalismo producto del malestar de los resultados del censo que derivaron en una disminución del número de parlamentarios del departamento, respecto al número total vigente. ¿Qué hay detrás de este planteamiento? La respuesta sería: todo, menos federalismo. La creencia política de que el federalismo es una etapa superior de la descentralización es una mito construido por las pasiones lacrimosas y pesimistas sobre el modelo autonómico y la aflicción del centralismo. Mas no por proponer concretamente los alcances centrales de un modelo federal.

Según datos del Banco Mundial, el 90% de los países del mundo experimentan algún tipo de descentralización, de los cuáles, según Eva María Belser, co - directora del Instituto de Federalismo de la Universidad de Fribourg en Suiza, 28 países se consideran a sí mismos federales, conteniendo al 40% de la población mundial.

Sin embargo y como usted imaginará, no todos los federalismos son idénticos. Una diferencia principal radica en el origen histórico del Estado. Por ejemplo, India se declaró federal después de lograr su definitiva independencia del Reino Unido en 1947. El objetivo de su organización territorial descansa hasta hoy en el deseo de mantener unidas a las numerosas etnias y grupos poblacionales, fue entonces un modelo parido desde arriba. A diferencia de éste, Suiza tiene un nacimiento local, posterior a la invasión napoleónica y la agrupación de 8 cantones que se unificaron con fines de seguridad.

Bolivia, con su modelo autonómico se aproximaría, de una manera forzosa, al caso Indio. Sin embargo, más allá de la forma de nacimiento de los Estados federales existen rasgos comunes, los cuáles desde mi perspectiva son viables e inviables a la vez. Una característica central, como lo señala Franz Barrios en su tesis doctoral y en sus vastas publicaciones, es que la atención se centra en el nivel intermedio mas no en el local o municipal. En consecuencia, los poderes legislativos son otorgados a plenitud al nivel intermedio, derivando en que los municipios se encuentran bajo del control de éstos. Después de casi 20 años de participación popular, ¿cree usted que los municipios estarían dispuestos a someterse a los poderes de los gobiernos departamentales?. Lo dudo, un rasgo federalista en este sentido está contenido en el estatuto cruceño de 2008, en el que en una de sus partes asignaba competencias a los gobiernos locales, denotando su supremacía.

Otro rasgo que merece ser estudiado es el siguiente. Para limitar el poder del gobierno central, la cámara alta o senado de los países federales no es otra cosa que una extensión del poder de los gobiernos intermedios, quienes eligen, y a dedo mayoritariamente, a sus representantes. Este cuerpo, usualmente conocido como Consejo de Estado, tiene facultades de vetar la legislación nacional antes de su sanción por razones de intromisión en los asuntos autonómicos; una suerte de control político previo de la legislación nacional.

Curiosamente, la Constitución Política del Estado aprobada en Oruro -que no es la que hoy tenemos- llamaba a la cámara alta "Cámara de Representantes", sin embargo más allá del seductor nombre no era otra cosa que un Senado con otro nombre. El mismo cura con otra mula, diría mi abuela. Pese a ello, es necesario considerar que en Bolivia necesitamos con urgencia un filtraje previo de la legislación nacional que en repetidas ocasiones ha ignorado parcial y totalmente a la autonomía.

¿En que podríamos ser federales al estilo suizo? El caso suizo al igual que el canadiense, reconoce que antes de la inauguración de sus estados nacionales existían rasgos preestatales. Por lo tanto, se les devuelve la soberanía que alguna vez tuvieron. El único grupo que estaría legitimado a pedir federalismo, en opinión propia, es el Indígena Originario Campesino, debido a sus formas de estatalidad preexistentes a la República.

* @rafa_lopezv

Exclusiva con el *Mallku*

# "En octubre nos faltó dar el último paso"

■ **Boris Miranda**

Felipe Quispe, también conocido como el "Mallku", está de vuelta y amenaza. "Ya nos cansamos de mirar desde las montañas", le dice a Evo Morales y anuncia que prepara una nueva ofensiva electoral para instalar "un verdadero gobierno de indios".

Hace apenas unos meses presentó un nuevo libro "La huida de Goni: diario de la 'huelga de hambre'", en el que el ex guerrillero y dirigente sindical relata su versión de la guerra del Gas. No tiene reparos en asegurar que él ordenó la emboscada armada contra los militares en Warisata y destaca el papel de los ayunadores de radio San Gabriel como "cerebro, ojos y oídos" de la movilización que derribó a Goni hace 10 años. Un detalle más: insiste que Evo no tuvo nada que ver con las protestas hace una década y asegura que escapó a Libia y Venezuela porque tenía miedo. Sobre todos esos detalles conversó con El Desacuerdo.

### ¿Cómo empezó la movilización de octubre?

Éramos 200 personas en la radio San Gabriel. Al principio el cura no quiso recibirnos, pero insistimos. Nosotros demandábamos 72 puntos como la universidad indígena, el desarrollo agrario, los tractores. Y también la liberación de un compañero que aplicó la justicia comunitaria. Así empezamos.

### Ya habían antecedentes de rebelión indígena...

Nosotros empezamos desde el año 2000, en el mes de abril. Los jóvenes en Achacachi comenzaron a levantarse. La gente estaba muy cansada. Quemamos puestos policiales, la cárcel, la Policía. Toda la presencia estatal que estaba ahí ha sido expulsada en esos años. Era todo indio. Creamos un paralelismo, nuestras autoridades, nuestra justicia y nuestra Policía. Nosotros autogestionamos todo. Así se conforma después el cuartel de Qalachaca. No es casual. Es un trabajo de muchos años, desde los años setenta más o menos. En la época del Ejército Guerrillero Túpac Katari nosotros preparamos a mucha gente, ellos mismos estaban encapuchados en Qalachaca. Claro que ahora son mayores, pero siguen ahí, con el mismo espíritu revolucionario. Por eso nuestro movimiento era un referente para la rebelión indígena en todo el mundo.

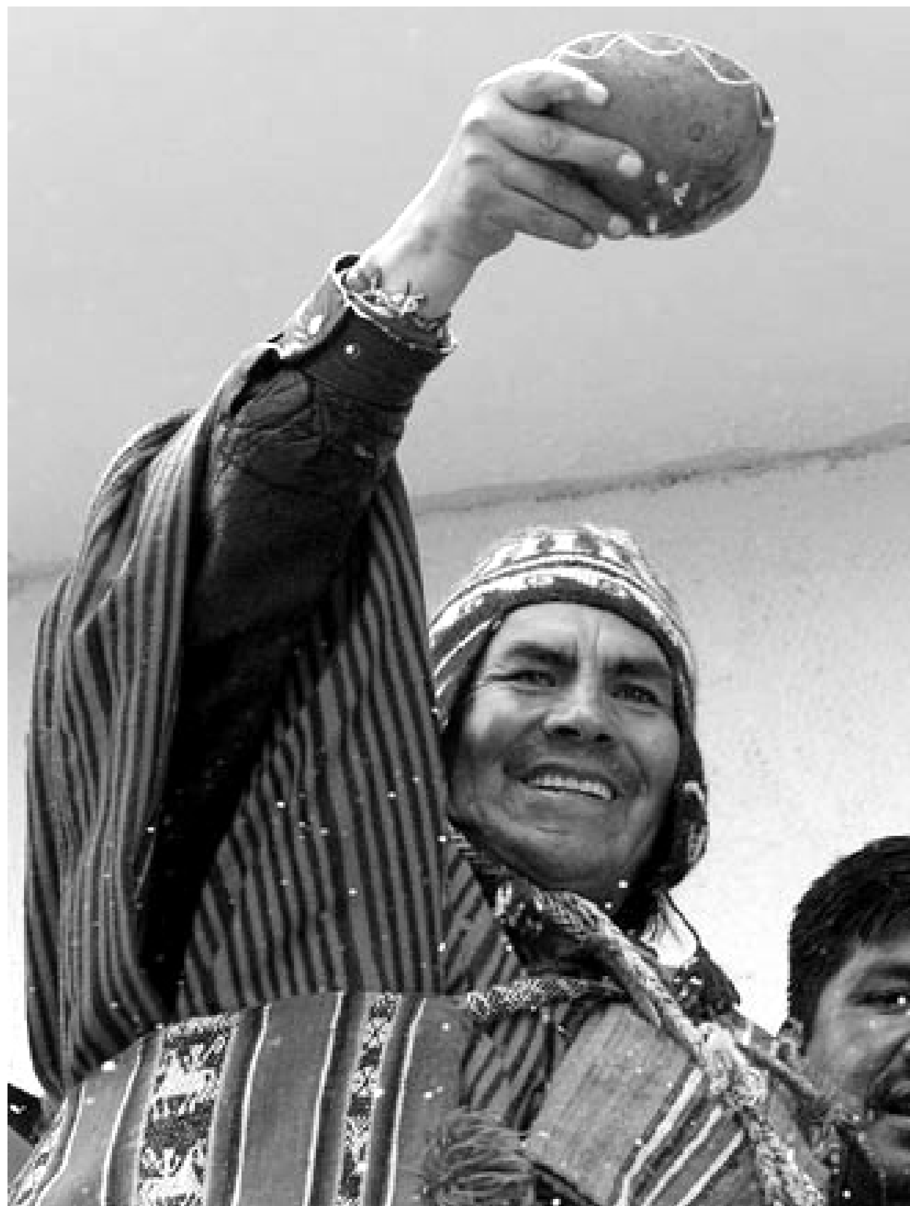
### ¿Cómo empezó tu trayectoria en la lucha política y armada?

Yo era soldado, era cabo y estaba a cargo de un escuadrón. Porque he prestado mi servicio militar en la Fuerza Aérea Boliviana, en Riberalta, me ha tocado participar en el golpe de Estado de 1964. Nos han traido a La Paz a tomar los cuarteles aquí. Después de eso no quise volver a las FFAA. Un nuevo golpe de Estado, de Banzer, y en el 1980, de García Meza, nos han mostrado como matan a nuestra gente. Y nos obliga a pensar por qué no debemos enfrentarnos. Se puede enfrentar. Un hombre armado puede derrotar a otro hombre armado. Una piedra hace matar a otra piedra. ¿Por qué nos vamos a hacer matar como animales?

r espacio como dirigente sindical. Sin eso no se puede avanzar. No hay otra forma de ingresar a las comunidades. Así organizamos a la gente, hemos trabajado hasta la aparición de los Ayllus Rojos y finalmente el EGTK. Era un trabajo de hormiga, de voluntarios.

### ¿Quedó mucha gente de esa época en el movimiento de octubre?

Es que ellos no son conocidos. En comparación con ellos yo soy un papel quemado. Ellos trabajaban clandestinos, a mi hasta los perros me conocen. Soy como el chuño, muy conocido. Por eso ellos siguen ahí, no están con el gobierno. Callados mantienen su línea política. Siguen con la misma idea de que algún día podremos llegar al poder a través de las armas.

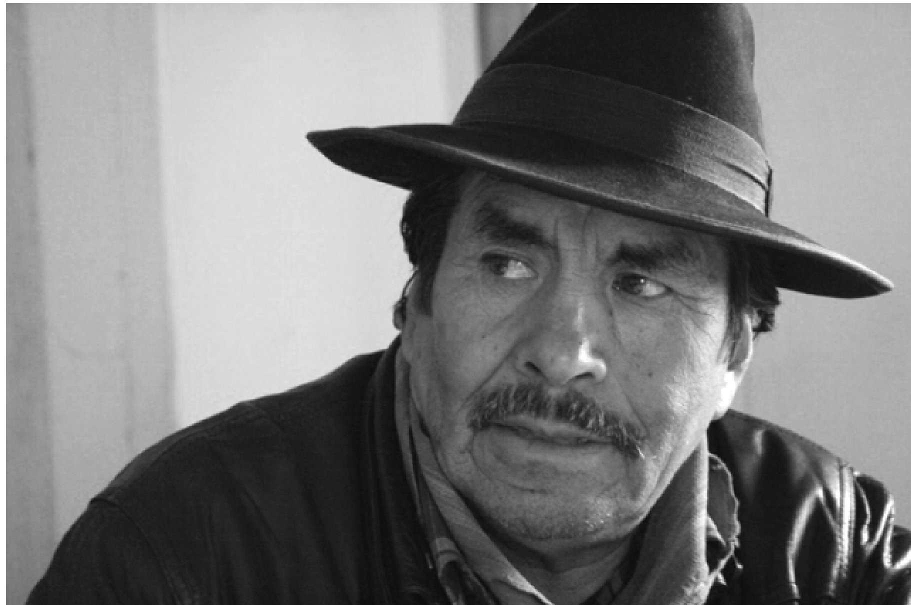


### ¿No se convirtieron en masistas?

El MAS no hace trabajo político en el campo. Están en la ciudad, peleando por el dinero y los ministerios. Con el proceso de cambio quieren vivir bien entre ellos. El vivir bien es lo que dicen los blancos. Ellos nos han dejado el terreno libre. Nosotros teníamos miedo al MAS porque pensábamos que podían conformar organizaciones populares como en Cuba y Venezuela, pero nada que ver. Más bien el Evo se ha dedicado a robustecer a las Fuerzas Armadas y la Policía, igual que los neoliberales. Si lo piensas, el campo está libre. Entonces no nos queda más que seguir trabajando para volver a levantarnos.

### ¿Cómo se organizó la rebelión en Warisata?

Teníamos una organización previa. Qalachaca es un símbolo. Incluso llegaron compañeros de Perú, quechuas y aymaras para engro-



Extraído de losmovimientoscontraatacan.wordpress.com

*"El 20 de septiembre decidimos tumbar a Goni. Pensamos en cómo dilatar el conflicto, hasta que sea insostenible. Nosotros sabemos que nuestra gente se enfurece cuando ve sangre. Yo soy historiador y conozco a la gente. El Gobierno de Goni no entendía eso porque tenía asesores extranjeros. El Sánchez Berzaín decía "esos cojuos, que se jodan. Hay que matarlos". Pensaban que matando nos iban a ganar. Mientras más muertos hay más rebeldía. Se vio en 1789, en la época de Sebastián Segurona. Casi igual se ha dado, con sus variantes. Por eso nosotros jalábamos el hilo con cuidado".*

## “Evo no tuvo nada que ver”

### ¿Cuál fue el papel de Evo Morales en la revuelta?

Nos duele que la lucha de 2003 quedó en nada. Todo el mundo habla del Evo Morales. Evo se ha escapado. Estaba en Libia, después en Ginebra y al final en Caracas, Venezuela. Faltando algunos días llega y comienza a hacer llamados.

Nosotros nunca hemos tenido amistad, éramos enemigos. Unas cuantas veces hemos hecho alianzas obligados por las bases. No nos llevamos, nunca hemos sido hermanos. No hay una coincidencia política, él no piensa igual que nosotros. Él piensa diferente. Después nuestra gente, nuestros luchadores, se pasaron al MAS. Por ejemplo el Eugenio Rojas, que bloqueaba a favor de nosotros, ahora es masista a morir.



sar las filas. También aparecieron piqueteros de Argentina, querían entrar a la lucha. Ellos pensaban que era un cuartel clásico, pero apenas han visto una parte. Se han ido quejándose. Pero nosotros no les hemos mostrado todo. En el cerro, en la parte de más arriba estaban las armas automáticas. Al medio había M1 y M2 y abajo mausers para mostrar a la prensa. Era estrategia. Mientras tanto la gente estaba ahí organizando militarmente gracias a su experiencia en el cuartel y en nuestros entrenamientos.

Debo decir que el 20 de septiembre, en la mañana, recibí noticias en mi celular. Me enteré que han secuestrado a dos compañeros los del Ejército y supe que estaban en Sorata. Tuve que pensar rápido. Como tenían que volver por el mismo camino les dije teníamos que liberarlos. ‘Saquen armas, hagan una emboscada, busquen un lugar’. Y buscaron, se parapetaron y metieron bala. La orden era no acercarse mucho, ellos tenían granadas y muchas armas, nosotros apenas algunos mausers. Sabíamos que Sánchez Berzaín estaba en Sorata, pero no calculábamos que tenía un helicóptero. En Sorata le pegaron. Si venía por el bloqueo yo creo que habría perecido ahí. La gente estaba furiosa, nos estaban matando. La CSUTCB tiene cinco muertos ese día.

### Después de eso decidieron radicalizar medidas...

El impacto fue muy fuerte. Ese impacto ha perforado a los corazones de piedra en muchas ciudades. En las calles y en los barrios comenzaron las movilizaciones cuando estaban muy alineados junto a Sánchez de Lozada. Nosotros nos veníamos preparando para ese momento desde el 2000. Alistamos un discurso para convencer, para seducir. Y lo que pasó con las muertes ha indignado a la gente. Una viuda fue a dar su testimonio por las radios y los canales.

En la huelga hemos organizado todo secretamente. Había gente que venía a dormir nomás. Ni siquiera me informaban a mí, sino a los responsables de cada conflicto. Había antenas, ojos, cerebros y oídos. Era una rebelión bien preparada. Temprano salían a la calle, rumbo a los mercados, a las plazas. A agitar e identificar a las personas que estaban hablando contra nosotros. Así controlábamos todo el territorio. Así se ha producido la revuelta. Si nos quedábamos dirmiendo en la huelga no habría funcionado. La huelga era como una madre, la madre de todas las movilizaciones y batallas.

### ¿Cuándo deciden tumbar a Goni?

El 20 de septiembre decidimos tumbar a Goni. Pensamos en cómo dilatar el conflicto, hasta que sea insostenible. Nosotros sabemos que nuestra gente se enfurece cuando ve sangre. Yo soy historiador y conozco a la gente. El Gobierno de Goni no entendía eso porque tenía asesores extranjeros. El Sánchez Berzaín decía “esos cojuos, que se jodan. Hay que matarlos”. Pensaban que matando nos iban a ganar. Mientras más muertos hay más rebeldía. Se vio en 1789, en la época de Sebastián Segurona. Casi igual se ha dado, con sus variantes. Por eso nosotros jalábamos el hilo con cuidado.

### ¿Cuáles eran los planes?

Nosotros teníamos nuestros planes desde el 2003. Primero el Plan Pulga, picar y saltar, con los bloqueos. Después son las hormigas coloradas, es el Plan Siquititi. Que avanzan en fila, invaden. Marchas de la comunidad a la ciudad y hacer cerco. Eso es lo que hacen las hormigas coloradas, que hasta pueden matar víboras cuando te emboscan.

A lo que no hemos llegado es al Plan Taraxchi, que está vigente. Algún día llegará. En octubre nos faltó dar un paso, el paso final. Está pendiente. El Plan Taraxchi es la toma del poder. Como dirigentes conocíamos todos los planos de la ciudad. Eso lo tengo desde la época de la dictadura y las guerrillas. Sabíamos los pasos a la ciudad, como invadir. También conocíamos dónde estaban las casas de los ministros. De toditos. Sabíamos todo de la zona Sur, porque ahí tenemos a nuestra gente trabajando. Conocíamos sus secretos. Lo que pasa es que nosotros somos nada para ellos. Pero, ¿quién lava los platos?, ¿quién es el cocinero? Nosotros sabíamos a donde se escapaban, con quién se perdían. Nosotros teníamos nuestros informantes. Somos especialistas en ese aspecto.



## A propósito de su nueva película: Tierra Sin Mal

# Juan Carlos Valdivia sin filtros



■ **Pablo Cingolani**

Hablar con Juan Carlos Valdivia es fácil. Es un tipo locuaz y apasionado, convencido de lo que hace, siente su cine, lo vive. Esto es demasiado cierto en su última producción: *Yvy Maraey– Tierra Sin Mal*, que se estrena en las salas de Bolivia el próximo 17 de octubre. La apuesta del autor de otras obras consagradas como *American Visa* o *Zona Sur* es jugada y arriesgadísima: filmada en el Chaco boliviano y grabada en idioma guaraní, la película cuenta, según se lee en su propia gacetilla de prensa, "la historia de la amistad entre un hombre blanco y un guaraní", y eso de hablar de hombre blanco, en un país donde nadie se refiere a los blancos como tales, sino con una serie de eufemismos e hipocresías lingüísticas, ya huele a motivación y a desafío, igual que la pregunta que guía la búsqueda de Valdivia: ¿podemos conocer realmente al otro?, que yo enfocaría mejor así ¿podemos conocer realmente al indio? Es arduo responderla, pero más arduo es vivirla, sentirla, compartirla.

Viejos conocidos que somos con el entrevistado —como le confesé en su casa de Obrajes donde se realizó la conversación que luego transcribiré en parte—, me sorprendió de manera entusiasta la propuesta de su próximo film, y si antes de reencontrarme con él tenía en mente armar una nota con todo un aparataje de autores, de libros y de citas de contexto (sólo nombraré a algunos para los maniáticos: Bernardo Carvalho, Agustina Paz Frontera, Ticio Escobar, Bruce Chatwin, el propio Erland Nordenskiold incluido en *Tierra Sin Mal*), tras el encuentro y la charla —y dadas la hondura o la frescura del momento, el involucramiento mutuo en los temas abordados y la consecuente pérdida de distancia, de mi parte, claro— preferí transcribir una parte de lo intercambiado (la parte formal, la de la entrevista), y hacerlo *sic*, tal cual, sin filtros, ya que creo que en la sinceridad del diálogo y en su intensidad dinámica y construcción conjunta se encuentra una de las claves de las respuestas a los interrogantes que se han planteado más arriba.

Vale, ya sin más preámbulos, aquí va Juan Carlos Valdivia por Juan Carlos Valdivia, Juan Carlos Valdivia sin filtros.

**[Lo que más me impresionó de tu propuesta en esta tu nueva película es el tipo de involucramiento que tuviste con la misma, en tu condición de director, constructor del guión pero también como protagonista, me gustaría que comencemos a desmenuzar este involucramiento…**

Bueno, creo que esta es una película única, una de esas cosas que haces una sola vez en la vida, tuvo un tiempo largo de gestación. Cuando yo empecé a viajar por el Chaco, me di cuenta que no tenía ni puta idea… esto es algo que siempre repito: por empezar a meterme en el Chaco, me di cuenta que tenía que volver a mis orígenes, a Zona Sur… y antes de mirar al otro, tenía que mirarme a mí mismo, a mis orígenes. Por eso, hice primero esa película, Zona Sur, y luego encaré este proyecto. Si no hubiera sido así, todo hubiera sido absolutamente ridículo, creo que en pleno siglo XXI, no te las puedes dar de exploradorcito e ir a mirar al otro como si estuviera en una jaula, como si fuera un sujeto de estudio antropológico o histórico, como quieras definirlo. De esto me di cuenta muy pronto, y había una especie de incomodidad, de no encontrar la veta… entonces es donde vuelvo a mí mismo y allí empiezo a encontrarla…

**[¿Y qué encontraste?**

Y que nunca nadie, o pocos, le preguntan a los indios qué piensan de nosotros, sino que estamos yendo a mirarlos, qué bellos.

**[O a opinar sobre ellos…**

Claro, opinar sobre ellos y hacerlos mierda, y bueno, yo me hice esa pregunta: los indios, ¿qué piensan de nosotros? Y me fui a buscar eso, esto fue el inicio de este proceso, por eso esta es una película que tiene una doble mirada, está la mirada de ellos y está mi mirada; a ellos también les corresponde contar su historia ya que yo sólo puedo contar lo que pasa por mi filtro, y en la película debería quedar muy claro cuando soy yo y cuál es mi filtro.

**[¿Y cuál es ese filtro?**

Yo no quería contar grandes verdades, sino contar mi versión sobre los indios, ya que por otra parte ya se ha estudiado y ya se ha mirado mucho al pueblo guaraní por otros lados, con todos sus problemas y bondades, ha habido grandes mentes que los han estudiado: Jurgen Riester, Isabelle Combés…

**[¿Ese fue otro acercamiento?**

Sí, hay una literatura fabulosa sobre ellos pero la pregunta mía es, frente a eso: ¿qué puedes aportar? ¿qué puede uno hacer? Después está la invasión de las ONGs que llegaron por ahí… en fin, yo me dije: tengo que hacer algo pero como cineasta, tengo que tener una experiencia vivencial, eso era para mí lo sensible, no hago documental, no hago cine de denuncia, entonces lo que yo tenía que hacer, tenía que vivir y transmitir lo que he vivido…

**[Oka, pero ¿por qué el Chaco?**

Empecé a ir al Chaco desde el 2006. Yo creo que a partir de American Visa, tuve mi encuentro con el sueño boliviano, como lo buscaba el personaje de la película y es entonces cuando yo regreso al país, después de vivir diez años en México… entonces el Chaco tiene que ver con una búsqueda de raíces, con algo que me arraigue al país. Esto coincide, el 2006, con la llegada de Evo Morales a la presidencia, con los cambios que vive el país que como cualquier persona sensible los palpas, los sientes, los ves venir… y en ese contexto también, me pareció que el Chaco era un lugar que no estaba siendo muy mirado y no sé porque, la luz del Chaco, la gente del Chaco, no sé, no sé hasta ahora que se me perdió ahí, pero ese es el lugar que escogí y empecé a viajar, hice muchos viajes a lo largo de varios años, tuve varios intentos fallidos con la película.

**[¿Por qué?**

Porque los guaraníes de repente vieron un karai [genéricamente: un hombre blanco], famosillo, que había hecho películas, y ellos dijeron aquí está el que va a contar nuestra gran epopeya de Kuruyuki… [Kuruyuki fue la batalla-hecatombe del pueblo guaraní a manos del ejército nacional de Bolivia en 1892]

**[¿Ese fue un planteamiento que te hicieron ellos?**

Sí, es lo primero que me pasó cuando te encuentras con ellos, es la Gran Historia, y bueno, empezamos a ver Kuruyuki, una gran expectativa, y luego me di cuenta que Kuruyuki es "infilmable"…

**[¿Por qué dices que Kuruyuki es "infilmable"?**

Primero porque es un hecho muy oscuro, muy vergonzoso y a mí no me gusta ese tipo de cine… dije ya basta de los bolivianos que hacen de la tragedia un acto heroico, aunque yo respete mucho Kuruyuki, porque además ese es el punto de partida de mi película… tengo muchas anécdotas sobre Kuruyuki, es muy especial el lugar para mí, pero yo no quería tocarlo de esa manera y si no eres Mel Gibson que hace Apocaypto con 20 millones de dólares… [Risas de ambos]



## ¿Cuando decís "infilmable", ¿lo decís en los marcos y las condiciones donde se desenvuelve el cine boliviano?

Sí y...no. Lo que pasa también es que cuando un guaraní ve Kuruyuki... ¿cuál es su referente de Kuruyuki? Corazón salvaje de Mel Gibson... y es normal, si ellos también están globalizados, pero la verdad que detrás del heroísmo, el pueblo guaraní casi desaparece. Yo no quería hacer esa película... aparte ya no tienes a la gente, ni saben cómo usar el arco y la flecha, tienes que empezar absolutamente desde cero, como si te fueras a Tanganica o a Nepal a hacer algo...

## ¿Finalmente, cómo le entraste al Chaco?

Yo había conocido a Elio Ortiz, una persona brillante que también es protagonista de la película, el es coautor de un diccionario etimológico de la lengua guaraní...

## ¿Tu alter ego guaraní?

Sí, sí, es un hombre maravilloso... cuando yo lo conocí en mis primeras andanzas, él trabajaba en el Teko guaraní [El Teko es una ONG al servicio de la Asamblea del Pueblo Guaraní, la organización matriz del referido pueblo, que asume las tareas de educación y comunicación para el desarrollo de las comunidades rurales], y después por azares del destino nos reencontramos, y ¿sabes que es lo que me gusta? que Elio es crítico de su propia cultura y él, Elio, es el primero que me dice: en realidad, nosotros los guaraníes, queremos al karai, los respetamos... a partir de eso, siento que se abre una puerta... a mí me gustan esas otras dimensiones, no las puras contradicciones, cuando tú puedas hablar de tú a tú, y decir tus verdades y el las suyas, y dejas a un lado la solemnidad, el falso respeto , que Kuruyuki, que no sé qué... él como amante e investigador de su cultura, él ha escuchado a los viejos ancianos, ha recopilado pensamiento filosófico, ha escrito textos críticos, en fin, entonces empezamos a viajar juntos... [Aquí Juan Carlos me cuenta algunas anécdotas, que no transcribo]

Así llegué al Izozog [nombre de una región del Chaco cruceño, caracterizada por el río Parapeti, y habitada históricamente por los guaraníes], que aún no había conocido, y ese es un lugar maravilloso, es como el lugar donde el guaraní descansa, va y trabaja en la zafra seis meses y luego vuelve y se va a tirar seis meses de panza en la hamaca y va a cazar, va a pescar... todavía existe eso. Elio es de ahí, conocí a su familia, dormí en sus casas y a partir de eso se empieza a hacer una amistad, con sus desencuentros, emputes y distancias también, te tiras el teléfono, te dejas de hablar dos meses, vuelves, en fin: como es una verdadera amistad y así empezamos a trabajar: el creando su personaje y yo, el mío, y todas las vivencias que están en el guión, son cosas, son situaciones que nos han pasado...

Otro personaje que está en el película es Felipe Román, que es un guaraní fantástico, que le dicen el Kuchi Punga, "el chancho gordo", es un gran contador de historias, con él también viajamos mucho...

## ¿Y cuándo empezaste a "ver" la película?

Hay una frase de Herzog que me gusta mucho: eso de escribir guiones cuatro o cinco años es para maricones, son mariconerías... los guiones hay que escribirlos en un mes, y te digo una cosa: hay mucho de cierto en eso y yo he aprendido de eso, y por ejemplo el guión de Zona Sur lo escribí en tres semanas...

Aquí es donde Valdivia me cuenta de una película hecha por los indios Navajo que le mostraron cuando estudiaba en la escuela de cine. Era una película sobre textiles Navajo: el 85 por ciento de la película era la recolección de los materiales para tejer (desde cómo cuidaban a los animales y luego trasquilaban a las ovejas para obtener la lana, o cómo buscaban los colores de la naturaleza en las raíces y las flores para teñir la lana). La película terminaba así: un plano de un minuto del telar vacío y la mujer tejedora mirándolo. Luego, corta y el siguiente plano es el tejido terminado. Sigue el mismo:

Yo me he apropiado mucho de eso para mí proceso creativo, eso de recoger, eso de recuperar, la tejedora mientras lo hacía, ya pensaba, iba sintiendo, como iba a hacer su tejido...lo mismo ha sido esta película, la fuimos construyendo así.

## El guión habla también de otra película que se trunca...

Sí... [Silencio prolongado] Yo me estoy cuestionando si realmente tiene caso ir a filmar una película sobre ellos...

## ¿Esa es tu propia reflexión, la íntima, la de fondo?

Sí.... [Silencio mucho más prolongado] Te das cuenta que estás ante algo muy frágil, ante algo que está desapareciendo... yo no sé qué será de Tentayapi dentro de diez años... Los ayoreos no contactados... tú lo sabes muy bien, tú has trabajado en eso, tú has escrito mucho sobre eso y es un mundo que está dejando de ser, como el celuloide que también está desapareciendo...

## ¿Sentís que hay una correspondencia entre eso?

Sí, sí, por eso filmé la película en 35mm. Es un mundo que ya no va a ser más, y es muy lindo que esté retratado porque tal vez ya no lo vamos a ver así nunca más...

Otros desacuerdos / Verónica Rocha Fuentes*

# Oratorio Andino Amazónico: arrullos para sanar



La mitología de los y las ayoreas indica que su abuela, como pueblo originario, es una grillo llamada Direjná, dueña de las aguas y de la lluvia. Para nosotros y nosotras, en estos tiempos, la abuela grillo llega (o retorna) a nuestro imaginario colectivo bajo la mano de esa bajita y regordeta caricatura, de fisionomía tan local, tan propia, que un grupo de brillantes dibujantes nacionales creó. Ahí está la abuela, cantando a la lluvia, conversando con la naturaleza, dialogando con la tierra. La voz de esa abuela grillo –no podía ser de otra manera- es la de Luzmila Carpio.

Evoco esta imagen porque no encuentro metáfora mayor para describir lo que Luzmila vino a hacer por nosotros y nosotras el pasado fin de semana. Recuerdo, sin embargo, como Galeano describe (en una ventanita, claro) lo que una de las instituciones que mayor daño le ha hecho a la humanidad, hizo con el canto de las mujeres: "En el año 1234 la religión católica prohibió que las mujeres cantaran en las iglesias. Las mujeres, impuras por naturaleza, ensuciaban la música sagrada que solo podía ser entonada por niños varones o por hombres castrados. Esta pena de silencio rigió durante siete siglos". Afortunadamente, por obra y gracia, de la misma iglesia, durante varios siglos el canto de las mujeres nació y se reinventó por fuera de la institucionalidad humana, en los infinitos márgenes de la sabiduría ancestral y de la naturaleza: en la tierra.

Ocho siglos después, Luzmila Carpio llegó con la resistencia de esas mujeres que desde siempre le cantan a lo verdaderamente sagrado. Detenida en lo importante, inició un diálogo con la tierra con Pachapaqariy (Oda al alba), así mismo, renaciendo. Al alba. Para luego continuar con Irpa Achachilanaka (canto a las montañas sagradas del mundo), oración que vino a sanar el almita de nuestras montañas, a darles las gracias por protegernos, por velar por nuestras humanidades. Generosa la noche, permitió que Yakup Sunqun (el espíritu del agua) fluya: nos permita y recuerde fluir en nuestros propios mares y abandonar nuestras tempestades. Pachamamata Jampiykusun llegó con calma, llegó a tiempo, para arrullar a la Madre Tierra, para sanar nuestra Pachamama.

Sin duda, el momento cúspide de la noche, llegó con los diálogos con los animales, encapsulados en Uywakunap Kawsaynin. Cúspide en todos los sentidos. Cúspide en tono material. Cúspide de vuelo. Vuelo de aves. Ave de canto. Luzmila y sus alas. Y sus trinos. Nada se mueve pero, en los hechos, el diálogo-ritual permite que el cielo de las aves baje por unos minutos al teatro mayor de esta ciudad. Es la más cercana al cielo, es seguro que estas cosas sólo pasan acá. Y nuestra sacerdotisa nacional lo sabe.

Es el fin del ritual. No puede llamarse espectáculo, peor concierto, a algo tan sublime. Y confieso que no me sentí en la capacidad de pedir nada más de tremenda ave cantora. Una sola canción habría sido suficiente. La armonía es perfecta y cabal, se sabe. Pero nuestro público, caprichoso; y nuestras almas, sedientas piden –sin saberlo- un arrullo propio, un arrullo a nuestra humanidad, un arrullo nacional. Y Luzmila humilde y generosa se viste de todas las mujeres que han poblado esta tierra boliviana, para trenzar nuestro tronco común, al ritmo de Pathitán. Recuerda, antes de acunarnos entre nuestras infancias, que los cantos son designios naturales y maternales que fundan seres humanos, que de eso se trata la creación. Y que un canto, poderoso, puede devolvernos a nosotros y nosotras mismas, puede ubicarnos, en el camino al hogar. (Re)hacernos. Recordarnos. Volver. Arrullarnos...hasta sanar.

*@verokamchatka

### A propósito de la novela biográfica o la biografía novelada sobre Limónov escrita por Emmanuel Carrère

# El nacional-bolchevique y los negrazos

■ **Pablo Stefanoni**

Nacer en una ciudad que lleva el nombre del creador de la policía secreta ya es un dato, pero sin duda lo es menos en la URSS, donde Félix Dzerzhinski era uno de los héroes revolucionarios y llegó a ese panteón luego de fundar la Cheka, la policía política que luego sería conocida como GPU, NKVD, KGB y hoy día FSB. Su monumento de la Plaza Lubyanka de Moscú fue derribado en 1991 pero Vladimir Putin repuso una escultura en su honor en el Ministerio del interior. Si hubiera vivido más, seguramente hubiera sido fusilado pero falleció de un ataque cardíaco en 1926, y como ya no representaba ningún peligro, Stalin bautizó una ciudad con su nombre.

Ahora estamos en 1942, en la ciudad de Dzerzhinsk, donde fue concebido Eduard Veniaminovich Savienko. Eran los años del sitio a Stalingrado. Más tarde sus padres emigraron a Járkov, un centro industrial y ferroviario de Ucrania. Allí se "socializó" –por decirlo de alguna manera- el niño que más tarde se rebautizaría como Eduard Limónov. Su padre era un chekista de bajo rango, encargado de trasladar presos o cuidar instalaciones, sin el orgullo de haber combatido en la Gran Guerra Patriótica. Al comienzo, Eduard lo admiraba, al final terminó considerándolo un imbécil, un fracasado. Por esos años, las ciudades rusas estaban llenas de pandillas de niños ladrones, asesinos –huérfanos o no-, lo que llevó al Estado a bajar la edad de imputabilidad penal (incluida la pena de muerte) a doce años. Pero *Edichka* –el diminutivo ruso de Eduard- combinaba su participación en estas hordas de niños y adolescentes con su vocación por la poesía. Además aprendió que quienes inspiran verdaderamente respeto no son quienes están mejor entrenados o son más grandotes sino quienes están dispuestos a matar. Y él lo estaba; llevaba siempre una navaja.

Es la vida de Eduard Limónov la que reconstruye en forma de biografía novelada (aunque no tanto) Emmanuel Carrère –el hijo de la famosa sovietóloga Hélène Carrère d'Encausse, hija de georgianos blancos que abandonaron Rusia tras la revolución de 1917[1]. Emmanuel Carrère conoció a Eduard, ya bautizado Limónov, en París a comienzo de los años 80. Por ese entonces, el chico de Jarkóv que podía ir con sus amigos de pandilla a presentar un poema a un concurso oficial de poesía e incluso ganarlo, había pasado por muchos mundos. Para Limónov, la vida se divide entre fracasados y exitosos, el problema es que su visión del éxito es a menudo perturbadora e inestable. Primero quiere –y llega- a la bohemia de Jarkóv y más tarde a la de Moscú. Pero eso, que era lo que más ansiaba, no le quita el desprecio que siente por esos disidentes que se reúnen en sótanos, leen *samizdat* (copias clandestinas de textos prohibidos) y adoran a figuras como el poeta Joseph Brodsky. Limónov, que siempre combinó grandes dosis de idealismo y pensamiento "ácido", -y se ganaba la vida como sastre- decía irónicamente que la ventaja del sistema de censura soviético era que podía haber "grandes escritores" que nunca publicaban nada; es más, que cuanto menos publicaban eran más heroicos porque se los suponía más perseguidos.

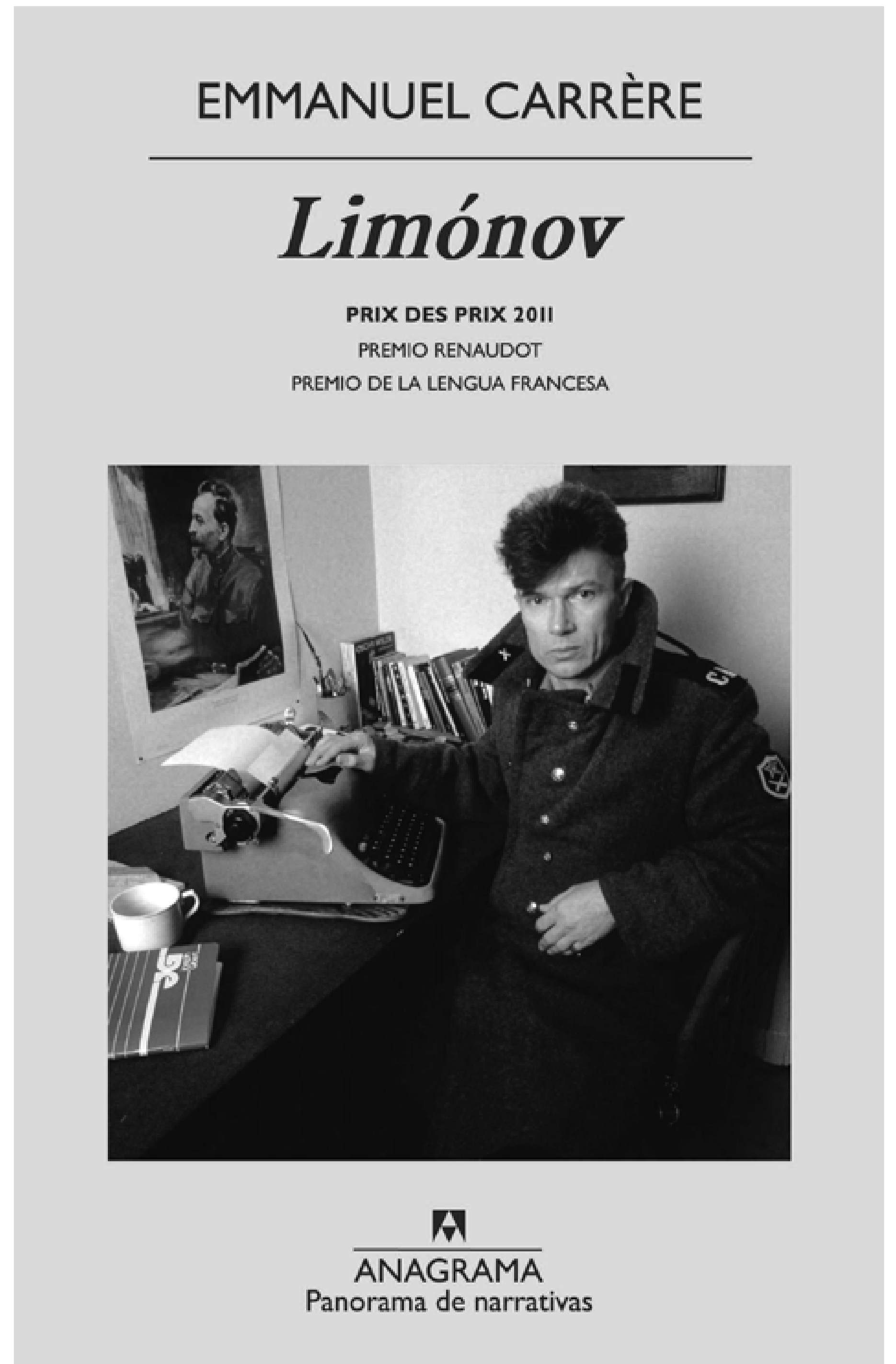
Limónov era –al mismo tiempo- un duro que podía pasar largas jornadas de *zapói* –unas borracheras de varios días en las que se pierde la conciencia y pueden incluir viajes en trenes y vagabundeos luego olvidados- y de igual modo podía caer en grandes depresiones por amor (o al menos por mujeres que lo dejaban).

### El Wild Side en Nueva York

Su autoexilio a Nueva York no calmó su búsqueda; al final no estaba muy seguro de querer ser un "Charles Manson de las letras", un revolucionario profesional o un escritor de éxito. En Nueva York se juntó con los exiliados soviéticos pero no los soportaba; llegó a ser parte de las fiestas de la familia de Alex Liberman –un rico emigrado ucraniano, encargado de la dirección editorial de la revista *Vogue*- y al final rechazó ser comparsa de millonarios y famosos.

En Occidente, su inconformismo perpetuo –pero no carente de cierta coherencia- lo llevó a posiciones polémicas –y para muchos escandalosas. Su bautismo de fuego fue un artículo en ocasión de la concesión del Premio Nóbel de la Paz a Sájarov. Limónov escribe un artículo titulado "Desilusión" para explicar que los disidentes están aislados del pueblo, que sólo se representan a sí mismos y, en el caso de Sájarov, a los intereses de su casta, la *nomenklatura* científica. Que la vida en la URSS es gris y aburrida pero no es el campo de concentración que esos disidentes describen. Y finalmente, que Occidente no es mejor y que los emigrados, pagan cruelmente haber abandonado su país porque la triste verdad es que en Estados Unidos nadie los necesita.

Pero el escándalo no provino de su publicación en una revista marginal (nadie había querido publicárselo) sino de su repercusión en la URSS, donde el *Komsomólkaia Pravda* publicó: "El poeta Limónov dice toda la verdad sobre los disidentes y la emigración". Sus compañeros del deprimente periódico *Russkoe Dielo* pasaron a considerarlo un agente del KGB. Pero Limónov estaba lejos de ello.




Por esos tiempos vivía en un hotelucho de mala muerte con prostitutas, drogadictos y delincuentes, muchos de ellos afroamericanos. Su esposa Elena, que lo había acompañado en su aventura neoyorkina lo abandona. Por momentos el poeta ruso parece acabado. En una de sus decisiones que mezclan desesperación, necesidad de experimentar nuevas sensaciones y redimirse de él mismo, "decide" volverse homosexual. Para ello vagabundea por los parques de la ciudad donde se hace follar por negros igualmente vagabundos. De ese *wild side* nacerá el libro autobiográfico (como todas sus obras) que un editor francés tan escandaloso como él tituló *El poeta ruso prefiere a los negrazos*. Luego publicaría *Diario de un fracasado*, *Retrato de un bandido adolescente*, *Historia de un canalla*, e *Historia de un servidor*. En este último cuenta sus aventuras como mayordomo de un multimillonario de Manhattan –una de sus tareas que combinaron necesidad y un poco de excentricidad.

Así, cuando esperaba poco del futuro, y pensaba en alguna hazaña suicida, un editor parisino decidió publicarlo. *El poeta ruso…* fue un éxito escandaloso y se mudó a Francia.

Allá se vinculó con Jean-Edern Hallier, fundador de *L'Idiot international* a fines de la década del 60. El tono panfletario y alborotador de la revista era un espacio ideal para Limónov, y allí se codeó con algunos exponentes de la extrema derecha francesa como Jean-Marie Le Pen.

Mientras tanto, la Unión Soviética comenzaba a crujir. Pero Limónov estuvo lejos de alegrarse. Todo lo contrario. Fiel a su hostilidad a lo políticamente correcto detestó a Gorbachov. Después detestará a Yeltsin y hoy lucha a muerte contra Putin. Al capitalismo criminal

que comienza a regir tras la caída de la URSS lo lee como pura humillación de un país entero, con ex jerarcas que de la noche a la mañana se hicieron multimillonarios ostentosos, a costa de la expropiación masiva del Estado y la población. Millones de rusos –entre los cuales los jubilados se llevaron la peor parte- quedaron en la miseria. La frontera entre buenos y malos se desdibujó, también la de demócratas y reaccionarios. "Ahora lo más terrible es que creo que la verdad está del lado de las personas a las que siempre he considerado mis enemigos", dice el demócrata y disidente histórico Andrey Siniavsky.

## Lo nacional bolchevique en la Rusia contemporánea

Después de su primer regreso a Moscú, Limónov emprende otra huida redimidora y termina como combatiente voluntario en la República Serbia de Krajina –un Estado que nunca llegó a existir- y donde se codea con diversos criminales de la guerra de los Balcanes. Al final decide volver a hacer la revolución a su propia tierra.

Entra en contacto con Aleksadr Duguin, un politólogo nacionalista –partidario de un imperio euroasiático- que construyó un panteón donde pueden convivir sin problemas Lenin, Mussolini, Hitler, Leni Riefenstahl, Maiakovski, Julius Evola, Jung, el Che Guevara, Rosa Luxemburgo, el historiador francés George Dumézil, Lao-Tsé, Guy Debord y varios otros. De esa amistad nacerá el Partido Nacional-bolchevique, cuyos símbolos son una bandera nazi pero con la hoz y el martillo en lugar de la esvástica y el saludo hitleriano pero con el puño cerrado.

Pero esta mezcla de estalinistas, fascistas, nacionalistas, anarquistas, punk, góticos, escritores, cabezas rapadas y rockeros (en su enorme mayoría jóvenes) está lejos de entrar en la categoría tradicional de partido neonazi o milicia de *skinheads*. El propio Carrère se sorprendió cuando, atento al tema para escribir su libro, encontró que la respetada y después asesinada periodista Anna Politkóvskaya –de indudables credenciales democráticas- defendía con voz alta y firme a los jóvenes *nas-bol* que eran enviados a las cárceles y molidos a palos por la policía. Finalmente, en un país destrozado por el cinismo, con una sociedad pasiva, consumista, superficial y atomizada, estos chicos no sólo creen en algo sino que ponen su vida al servicio de sus ideales. Es más, a Politkóvskaya estos jóvenes íntegros y valientes son casi los únicos que le inspiraban confianza en el futuro moral del país. En gran medida, el nacional-bolchevismo –ilegalizado desde mediados de los 2000- funcionó como un espacio de contracultura más que como un proyecto con chances de llegar al poder. El propio Limónov fue encarcelado en 2001 bajo delitos de terrorismo, organización de banda armada, posesión ilícita de armas de fuego e incitación a actividades extremistas. Estuvo tres años preso en cárceles de alta seguridad.

En una de esas cárceles llamada campo de Engels, a la orilla del Volga (los presos la llaman "Eurogulag" por su modernidad arquitectónica y su carácter modélico) Limónov encontró que los lavabos del baño le recordaban a los diseñados por el arquitecto Philippe Starck en un refinado hotel neoyorkino. A partir de ahí pensó en su recorrido: ninguno de los presos había conocido los trabajos de Starck y ninguno de los alojados en ese hotel habían estado presos con criminales variados en una cárcel rusa. Esos son los muchos Limónov que aparecen en el libro de Carrère –que más que una biografía condensa las propias autobiografías del poeta ruso.

Últimamente Limónov, de 70 años, ha dado un nuevo giro y se ha aliado a sectores liberales en la alianza Otra Rusia, que intentan sin éxito desplazar de poder a Putin. ¿Paradójico? Carrère destaca las afinidades de *Edichka* con el Presidente ruso: niñez humilde, padre militar de bajo rango, nostalgia por el comunismo y desprecio por la debilidad. Putin dijo una vez que "quien no añora a la URSS no tiene corazón, y quien quiere reconstruirla tal cual era no tiene cerebro".

---

1 Limónov, Anagrama, 2013.



### Otros desacuerdos / Lucia Querejazu*

# El territorio inestable del SIART 2013



La octava versión del Salón Internacional de Arte Contemporáneo, mejor conocido como SIART viene con una serie de propuestas nuevas derivadas de la falta de presupuesto. Por ejemplo, esta bienal/salón esta vez ya no es un concurso, algo que se venía sugiriendo hace años para lograr así dejar un formato obsoleto para convertir al SIART en una bienal similar a las grandes bienales de la región y el mundo. Es decir, la bienal vendría a convertirse en una muestra señera de la producción nacional, regional e internacional, en torno a una propuesta curatorial generada por uno o varios actores. Este año la bienal se plantea como un proceso de cambio, como si no estuviésemos ya cansados de que se aplique el slogan a cualquier evento. Esto por supuesto no quiere decir que no se busque, se genere y se logre un cambio.

Esta versión apunta con claridad a generar una reflexión, al punto de nombrar ReflexionArte a la parte vital de la muestra y sus ejercicios críticos. Otra vez, un lugar común, el trillado arte como terminación de cualquier cosa no hace más que remitir a escuelas de manualidades: crearte, pintarte, pensarte, activarte y todos los artes posibles. Salvada la falta de creatividad en ese sentido sí vale la pena rescatar la ingeniosa salida de Territorios Inestables como título del texto y guía del trabajo curatorial general de la bienal. Un título así no puede más que dejar caber todo y señalar, con total certeza, lo inestable del terreno del arte contemporáneo en Bolivia. Y para aquellos que piensen, acertadamente, que una bienal que llega a su octava versión no puede ser inestable, basta ver las transformaciones a las que se ha visto sometido el SIART desde su nacimiento, debidas precisamente, a la inestabilidad del medio para gestionar y sostener una iniciativa de esta naturaleza.

Ahora bien, comparado con los de otras bienales, el texto curatorial deja mucho que desear. No es sugerente ni complejo como el de Justo Pastor Mellado de la última versión o la propuesta tan exigente de 2009 titulada Flujos y Reflujos. Estos textos, aunque complicados de leer y proyectar a las obras, sobre todo el de 2009, eran propuestas muy consistentes en sí. El problema con textos curatoriales muy complicados en nuestro medio, es que la muestra resulta una corta aproximación al texto, del que luego por supuesto todos se olvidan. Siendo en mi opinión la gran excepción la última bienal de 2011 en que el texto y los premios se conjugaban en una bienal redonda. Territorios Inestables es pues una propuesta que suena a emergencia y con cabalidad. El SIART ha visto su vida en riesgo y ha encontrado la mejor manera de sobrevivir.

Ya no hay concurso, eso ya se dijo. En esta versión no sólo habrá invitados especiales sino que están invitados a la muestra artistas ganadores de otras versiones del SIART como Sol Mateo, Keiko González, Galo Coca e Iván Cáceres, entre otros. Otra faceta propositiva es el invitar a varios curadores a presentar sus muestras o proyectos curatoriales como parte de las exposiciones de la bienal. Esto puede que sea lo que más sorpresas positivas nos puede traer el cambio de formato del SIART.

## Lo positivo y lo que hay que ver

La propuesta de haber invitado a tantos proyecto curatoriales y que la bienal deje de girar en torno a un complejo texto, o en la capacidad de un solo curador o un grupo exclusivo de ellos, seguramente dará muchos frutos y sobre todo mucho para aprender del tan observado oficio del curador. Finalmente, las plataformas de diálogo que siempre existieron, pero que ahora se las ve reforzadas por una considerable participación nacional, que es la que en últimas tiene que pensar y hacer el arte contemporáneo boliviano.

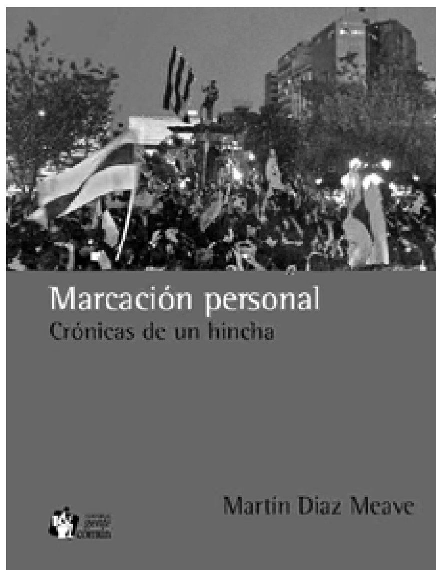
La bienal inicia el lunes 14 de octubre con la conferencia inaugural del ministro de Culturas y desde el 16 de octubre se abrirán paulatinamente las exposiciones que componen al SIART 2013 hasta su finalización el 16 de noviembre.

* www.laboratorioreplicante.com.bo

## Se acaba cuando se acaba

# The Strongest 3 San José 2 3 de julio de 2003

Adelanto de Marcación Personal, libro de crónicas de Martín Díaz Meave, que será presentado el jueves 17 en la Cinemateca Boliviana.




■ **Martín Díaz Meave**

Salí de mi última clase del semestre a las 9:00 como todos los jueves. Se me acercó Rodrigo, el más tímido del curso.

–Profe, ¿le puedo hacer una pregunta?

–Con gusto –dije, contento al fin de poder ayudarlo.

–¿Qué pasa si esta noche el Tigre empata o pierde?

La verdad es que esperaba una consulta acerca de la clase, pero me tuve que hacer yo también la pregunta. ¿Qué pasaba?

The Strongest venía de ganarle 5-3 a Real Potosí como visitante. El partido había sido emocionante y nos había puesto en carrera por el título después de 10 años. Le habíamos ganado en las últimas fechas a Bolívar, a Independiente en Sucre y a Wilstermann; parecía que nuestra sequía de campeonatos se iba a acabar. Pero esa noche nos tocaba un hueso duro de roer, el siempre complicado San José de Oruro.

Desde mediados de los 90, San José se había fortalecido económica e institucionalmente. No es que le falte historia. Durante la década de los 50, cuando sacaron su primer campeonato nacional, se ganaron el apodo de "los húngaros" haciendo un parangón de su forma de juego con el estilo de los magiares, uno de los mejores equipos de la década, subcampeón mundial en 1954. El descenso de 1999 y posterior retorno a primera no había hecho más que fortalecer a los orureños, que siempre estaban peleando –lo siguen haciendo–los primeros lugares de la clasificación liguera. San José tiene, además, a una de las hinchadas más fieles y aguerridas del país. También durante los años 90 se había producido, en un partido contra The Strongest en La Paz, una salvaje pelea entre hinchadas que casi acabó con la vida de uno de los implicados. Desde entonces, la seguridad en el Hernando Siles se reforzaba cuando los de la V azulada venían a jugar.

En la agencia, el único hincha "santo" que conocía era el Panda, quien se emocionaba no solo con la posibilidad de que su equipo salga campeón, sino de aguarnos la fiesta a los paceños.

–Esta noche vas a ir con kleenex, Tinchito –me decía. –Harto van a llorar.

–Vamos a hablar después del partido.

No apostamos. No era mi costumbre porque había mucha gente que no pagaba: hasta ahora me deben una caja de whisky de la Sudamericana del 2005 y un "ganador pide" de un clásico de 2009. Curiosamente fue con el Panda con quien me animé a apostar el día que ganamos el bicampeonato del 2012, pero esa es otra historia.

Hablé con Daniel para encontrarnos dentro del estadio. Una reunión postergada me iba a hacer imposible llegar a tiempo.

–¿No puedes salirte antes?

–Imposible, reservame un lugar.

–Pero va a estar lleno. Además acordate que los orureños se vienen a instalar a nuestro sector.

"Nuestro sector" era la recta de General bandeja baja Sector I, hacia la curva sur, a la altura del punto penal. No había cómo perderse. Ese era el sitio de la barra Las Chayñitas, oficialmente reconocida por el club The Strongest en 1995. Éramos conscientes de que poco íbamos a poder argumentar contra el poder de los números; los de La Temible y otras barras sanjosecistas siempre se contaban por miles y prácticamente hacían sentir local a su equipo. Rolando, el papá de Daniel, siempre nos pedía que nos cuidemos. Enrique, otro integrante de la barra, a veces prefería no ir "porque en una de esas no me aguanto y les brinco".

Cuando llegué, ya comenzado el primer tiempo, el panorama era hostil. La entrada al estadio estaba llena de policías que parecían dispuestos a hacer un examen prostático sin guante. Finalmente me dirigí a mi asiento, la señal del celular no funcionaba para ubicar a Daniel. La cosa era peor de lo que pensaba, nuestros asientos estaban justo al lado de la línea de policías que separaba a los hinchas visitantes del resto de los asistentes. El Dani me quería colgar.

–¿Dónde estabas? ¡Apenas hemos reservado asiento para vos!



–Están nerviosos los changos. Flojita nuestra defensa –Decía Enrique.

Lo peor de todo era que cuando nosotros comenzábamos a cantar frases de aliento, desde la hinchada rival, ubicada detrás de la línea policial, nos silbaban y mandaban a callar. En nuestra casa, en nuestra tribuna. Logramos empatar el partido, pero la animosidad con los rivales crecía, al igual que el nerviosismo. La primera parte terminó con victoria de los visitantes por 2 a 1.

–¡Tincho! –Escuché un grito desde otro lugar de la tribuna. Era el Panda, que hacía señas como diciéndome "yo te dije". Le devolví una sonrisa, mientras entre dientes mascullaba maldiciones contra su equipo.

Mientras escuchaba al resto de la barra especular sobre quién debía entrar, o quién debía salir, mi mente devaneaba. Mi mirada se quedó fija en un padre que llevaba a su hijo en hombros, un par de filas debajo de mi ubicación. No tendría más de siete años y sostenía una pequeña bandera del Tigre haciéndola flamear. El chiquillo bajó su bandera y vi como una mano salía detrás de los policías y se la quitaba furtivamente. El niño, sorprendido, alertó a su padre.

–Papá, mi bandera. ¡Me quitaron mi bandera!

No pasó ni un minuto cuando vimos elevándose en medio de la hinchada rival el pe-

## Alternativa (Texto de contratapa)

■ **Alfonso "Toto" Arévalo**

El hincha de fútbol, una especie rara de describir, es fanático de un equipo, de los colores que ama, de sus ídolos.

Uno podrá cambiar de religión, de partido político, de pareja o compañera, pero jamás de club. Es un amor incondicional y de toda la vida. Carga anécdotas ocurrentes y es dueño de tantas historias, que uno podría estar escuchando horas de entretenida y amena conversación.

Para el hincha están su camiseta y sus colores, pero la historia no sería completa sin un clásico rival, el adversario al que se espera por horas para poder derrotarlo y así tejer las más apasionantes disputas.

Que siente el hincha antes, durante y después de un partido de fútbol? Es una historia aparte, historia que relata Martin Diaz Meave, con destreza, con la sensación del que sufre, se alegra, canta y llora. Ese estremecimiento, un cosquilleo que solo el hincha podrá explicar. Momentos sublimes, cuando once atletas enfundados con los queridos colores salta a la cancha o cuando hay que celebrar un gol repartiendo abrazos y alegría con el primero que este cerca.

Partidos inolvidables, más allá de los goles o el resultado, son narrados desde otra perspectiva. Con el color y el sabor del que está en la tribuna, el que termina con la voz hecha pedazos de tanto gritar, para alentar o protestar.

Buen trabajo, porque nos permite viajar imaginariamente hasta el templo sagrado de nuestras ilusiones, nos pone en un espacio privilegiado entre los hinchas de cada domingo.

# Las memorias de un hincha común, en un libro sin precedentes

■ **Eduardo Barraza***

Por lo general, cuando aparece un volumen sobre memorias futboleras se trata del testimonio de algún protagonista: un exjugador, técnico, árbitro, dirigente o periodista. Pero que un hincha publique un libro acerca de sus vivencias como aficionado es algo fuera de lo normal. Esto es precisamente lo que hizo Martín Díaz Meave, el autor de "Marcación personal – Crónicas de un hincha", que acaba de salir de imprentas en Bolivia.

Martín es publicista y profesor universitario de La Paz, stronguista enfervorizado y afecto a la literatura. Estas dos pasiones lo llevaron a plasmar en el papel los recuerdos, anécdotas y las inmensas emociones que ha vivido a través del fútbol. "Quería hacer algo que no se haya hecho antes", cuenta. "Este es un proyecto de preparación lenta y ejecución rápida. Hace años he venido escribiendo sobre cosas que me han pasado yendo al estadio a ver a The Strongest, a la Selección o en otras circunstancias, y hace unos pocos meses recién me puse a trabajar en el libro", refiere.

## "Ni periodista ni escritor: hincha"

"El empujón definitivo fue luego de un encuentro con Boris Miranda, un periodista de política al que conozco y quien me incentivó diciendo: 'Dale, que la Feria del Libro no se hace en agosto sino en octubre'. Y ahí me decidí", afirma.

Prosigue su relato por Skype: "Fue entonces que me entrevisté con un editor amigo, a quien le pasé unos cuántos borradores y le agradaron. 'No son cuentos, son crónicas, pues aquí no hay ficción', me dijo, agregando que 'Has dado con un formato, no eres periodista ni escritor, eres hincha y estás escribiendo como tal'. Le gustaron las frases tipo «Se acaba cuando se acaba», o «Todos los hombres son directores técnicos». 'Tienen el sabor del folklore futbolero', me dijo".

## En primera persona y en 14 capítulos

"Todas las anécdotas del libro son personales, es decir, no me presté nada, son todas cosas que vi y viví". Una de estas crónicas,"Yo me quedo", ya fue publicada como anticipo en Pasión Libertadores y una segunda "Se acaba cuando se acaba" se dio a conocer hace horas en el portal boliviano Late. Díaz Meave reseña también el fallido Boca-River que estuvo a punto de celebrarse en Santa Cruz de la Sierra en septiembre de 2009, que fue cancelado por el entonces DT millonario, Néstor Gorosito, a causa del mal presente de su equipo en aquel momento. Las cargadas entre los hinchas de los diferentes equipos son motivo de otro capítulo del libro, que lleva en su portada una foto del festejo del tricampeonato de The Strongest, a finales de 2012. "Me dicen 'ese libro tuyo de The Strongest', pero no es así, aunque entiendo que por la tapa parezca una publicación sobre mi equipo", aclara Martín.

**Escribe para www.pasionlibertadores.com, sitio en que salió publicada esta nota*



queño pendón gualdinegro izado en llamas, entre las risas y aplausos de los visitantes.

El mercurio de mi termómetro se disparó. Sentí como la sangre me trepaba a la cabeza. Vi a Daniel y estaba como yo, rojo de la ira. Nos fuimos encima de los policías y encaramos a los visitantes, buscando al que le había prendido fuego a la bandera.

–¡Hijo de puta, sal de ahí! ¡A ver si eres tan macho de mostrarte!

Rolando nos jalaba de los hombros, mientras los policías nos trataban de alejar de los rivales. Nuestras bocas daban rienda suelta a su coprolalia, les dijimos de todo, hasta de lo que se iban a morir sus tataranietos. El papá de Daniel nos llamó a la cordura.

–Par de locos, ¿se quieren hacer matar? ¡Cálmense! Ya está comenzando el segundo tiempo.

Los policías nos advirtieron con arrestarnos. Nuestra atención volvió al fútbol, pero estábamos indignados. Escuchábamos de rato en rato las amenazas de la hinchada rival y contestábamos a voz en cuello. Minutos después de iniciado el segundo tiempo, el Chavo Villalba marcaba la paridad venciendo a Geloz, pero el tiempo pasaba y San José no cedía. Doyle Vaca, ex atigrado, ponía un candado en defensa junto con Walter Flores. Las subidas de Cristaldo para encontrarse con Gigena eran infructuosas y como no podía ser de otra manera, la visita perdía el tiempo. Se cumplieron 90 minutos y se marcaron 4 de adición.

–Gol de Blooming en Santa Cruz –Dijo Enrique minutos después –pierde Wilstermann.

–¿Y eso nos conviene? –Pregunté.

–No. El beneficiado es Bolívar.

Para colmo de males, pensé.

La hinchada visitante gritaba "hora, hora". El tiempo de adición se había cumplido. En ese momento, una habilitación de Cristaldo encontró a Rubén Darío Gigena en la puerta del área chica. El Mono Geloz atajó su disparo corto, pero la pelota quedó picando a merced de Marcelo Carballo, quien la envió al fondo de las redes. El Hernando Siles estalló, ¡gol del Tigre! Daniel y yo nos encaramamos sobre los policías y gritamos el tanto en la cara de los visitantes. Uno de los oficiales trataba de contenernos, mientras otro hacía ademán de sacar las esposas. Rolando, único cuerdo en medio de la euforia, nos tomó del brazo y nos comenzó a sacar de allí. La hinchada rival nos escupía, nos lanzaba botellas y quién sabe qué otras cosas, pero no nos importaba. Vi hacia la ubicación del Panda y lo vi mustio, con la mano en la boca. Forcejeando con la policía salimos del estadio antes que la barra rival, de la que habíamos escuchado varias amenazas de "a la salida".

–Tomen un taxi y váyanse a la mierda –nos dijo Rolando, sin poder contener la alegría del triunfo. Habíamos estado a minutos del oprobio y ahora estábamos a dos fechas de salir campeones, lo que eventualmente ocurrió un par de semanas después.

Así que, ¿qué pasaba si esa noche empatábamos o perdíamos? El fútbol encierra muchas verdades, pero una de las más irrefutables que he aprendido desde la tribuna es que las cosas acaban cuando acaban, no antes. Las personas, las metas y las cosas por las que vale la pena pelear se deben pelear hasta el final. Bienaventurados los que no tiran la toalla, porque de ellos dependerá ese esfuerzo final que determina la forma en la que se recordará un día, con la tristeza de la derrota cantada o con la dignidad de quien luchó hasta el final. Ésta es la historia de uno de esos días.

# Desobediencia Gastronómica

■ **Joan Carbó**

En la presente y segunda edición del Simposio Internacional de Gastronomía que se celebrará en el marco de la feria TAMBO del Movimiento de Integración Gastronómico boliviano (MIGA), se abordará la relación existente entre la biodiversidad y la gastronomía, prestando en dicho análisis especial atención al concepto de Soberanía Alimentaria.

Sobre Soberanía Alimentaria mucho podríamos hablar. De hecho, deberíamos. La empalagosa presencia del neoliberalismo es demasiado notable como para abandonar, a su propia suerte, el derecho de los pueblos a determinar las políticas agrícolas y alimentarias que los afectan.

Deberíamos hablar, comentaba. Y Goethe decía que se tiende a poner palabras allí donde faltan las ideas. Entonces, hablemos, pues, de ideas.

Uno de los temas planteados por los partidarios del concepto de Soberanía Alimentaria es la biodiversidad. Se entiende por biodiversidad la variedad de especies animales y vegetales en su medio ambiente. A muy grandes rasgos, la manera en que este concepto posibilita la Soberanía Alimentaria es mediante su manejo, uso y conocimiento. Un ejemplo de esto sería el uso de transgénicos: Si estudiáramos y entendiéramos las potencialidades de todo el reservorio genético natural, probablemente encontraríamos soluciones sostenibles a problemas artificiales, como el aumento en el rendimiento de las cosechas, haciendo por consiguiente innecesario uso de los transgénicos.

Sin embargo, por supuesto que el tema es más difícil de lo que parece.

Para masificar la articulación de la biodiversidad podemos, por un lado, intentar utópicamente la disolución de la empalagosa presencia del neoliberalismo de las politicas de los gobiernos. O por otra parte , intentar generar una necesidad al respecto -la necesidad de la biodiversidad- y lograr que el empresariado privado la asuma y reconduzca sus inversiones hacia la investigación e implementación masiva del concepto. El cómo lo logramos es, finalmente, la idea a la que hacíamos mención.

Más allá de ser el arte de preparar una buena comida, la gastronomía es un instrumento de imprevisibles potencialidades que permite, en definitiva, crear necesidades. Con el movimiento gastronómico del Avant-Garde español, Ferrán Adriá, propietario y chef de El Bulli, considerado durante años el mejor cocinero del mundo, ha creado la necesidad de introducir la química en las cocinas profesionales y particulares revolucionando así nuestra manera de comer.

A día de hoy, la sensación de que en Latinoamérica nace un movimiento gastronómico enfocado en el acercamiento radical de la cocina y la tierra, particularmente centrado en la biodiversidad, gana cada día más adeptos.

Siguiendo el precedente sentado por el cocinero español, si en las mejores cocinas latinoamericanas la biodiversidad pasara a ser el elemento vehicular de su oferta gastronómica, pronto lo sería en el resto las cocinas profesionales, para llegar en última instancia a los hogares y al consumidor particular.

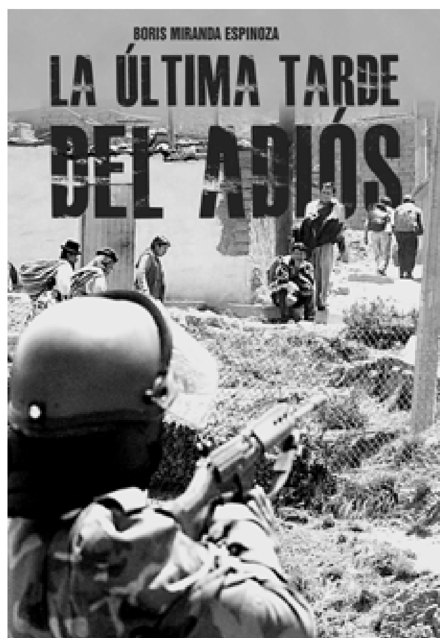
Entonces, por qué no deberíamos confiar en esta idea? Por qué no pensar en la gastronomía como un instrumento de notables recursos para hacer frente a las políticas neoliberales de la Organización Mundial del Comercio o el Fondo Monetario Internacional?

Innovar es desobedecer la corriente.
Desobedecer es romper con lo establecido:
Atentos a los cocineros.




# La Última Tarde del Adiós

**Reseña de La Última Tarde del Adiós, el más reciente libro de Boris Miranda Espinoza, sobre la guerra del gas, presentado el sábado 12 de octubre en la Feria Internacional del Libro.**




■ **Verónica Rocha Fuentes**

Ellos reinventaron el dolor. Así titulamos El Desacuerdo que usted tiene en las manos. ¿Por qué? Porque compartimos la certeza de que así fue. Porque esa es una más de las razones por las que estamos acá, cada quince días escribiendo. Porque ese dolor nos es, cada vez que debemos recordar – a pie juntillas- que no debemos, porque no podemos, volver atrás. Porque la esperanza también se puede reinventar.

Dispararon a mansalva en el altiplano boliviano. Le pusieron tanque al frente a nuestro pueblo. Se subieron a El Alto para apuntar a nuestros hermanos y hermanas. Vinieron para quebrarnos: le dieron con todo al edificio de la historia. Y aunque la historia oficial hizo honestos intentos por ingresar a todas sus habitaciones (también hubo intentos oportunistas, políticos) no creo que hayamos logrado conocer, en estos diez años, los rincones que en ellas habitan. Al menos, creo que no hasta ahora.

La Última Tarde del Adiós ingresa a esos recovecos de la historia. Recorre las puertas abiertas, inaugura otras tantas, cierra algunas. Encuentra detalles sobre cómo agarraron a golpes a Carlos Sánchez Berzaín, que caminaba con la pistola en el pantalón en Sorata, rescatando turistas. Devela el Plan República y los manuales de uso de la fuerza que manejaba el ejército al acercarse la revuelta popular para, precisamente, contenerla. Nos lleva a Warisata a contemplar la promesa indígena y campesina de no claudicar hasta la caída de Gonzalo Sánchez de Lozada, tras la muerte de Marlene Rojas. Transita por el cómo doña Anita Romero de Campero involucró dignamente a la clase media en el objetivo popular. Encuentra cómo sufrieron sus últimas horas en el país, entre llanto y miedo, quiénes se llevaron la sangre en las manos, en helicóptero.

"No es en las fechas ni en los lugares de arriba. Es acá abajo donde está nuestra geografía. Es donde viven nuestros muertos". Son las palabras del subcomandante Marcos, con las que inicia *La última tarde del adiós*. Y créame, sólo leyéndolo podrá entender la magnitud de cada una de ellas.

El Desacuerdo te celebra, Boris. La memoria te agradece, compañero.

# Canción de cuna para la hija de Camila Vallejo

El pasado domingo finalmente llegó al mundo la hija de Camila Vallejo. Llegó para conocer un país en campaña electoral, a su madre postulando a una diputación. Un poeta chileno nos habla del Chile al que llegó la hija de Camila.

■ **Pablo Paredes M. ***

La idea de tener un hijo siempre me ha perseguido y aterrorizado. Es que imagínate a ese negrito pelopincho parado en la mitad de una escuela pública chilena, con la rabia de la falta de recursos. O, peor aún, en una escuela privada, con la vergüenza del privilegio. Imagínate a esa negrita ojos pequeños, sentada en mis hombros, levantando una pancarta de colores que pintamos por la mañana antes de ir a la marcha por la educación pública. Nada más bello, nada más terrible.

Me enteré por el diario, aunque lejos de las páginas de "política", que la ex dirigente estudiantil del 2011 –ahora candidata a diputada– está embarazada y decidió tener ese hijo. Por eso, cuando unos días después llegó a presentar el libro El país que soñamos, de otro gran ex dirigente estudiantil, Giorgio Jackson –también ahora candidato a una diputación– las miradas, en vez de dirigirse a su cara, ya parte del paisaje del Chile movilizado, se posaron en su pancita ligeramente prominente. Escuchamos con atención su análisis de un Chile que abandona a la derecha para adoptar algo que aún no sabemos bien qué es. Pero esta vez sus palabras tenían una narrativa distinta, una sobre la cual no había ya total control. Ahora esa cosa llamada a futuro tendrá por momentos nombre de mujer, de la misma manera que, a ratos, el futuro andará gateando entre sus piernas.



Mientras escuchaba las presentaciones, no dejé de pensar en que la primera habitante de El país que soñamos estaba justo ahí, adentro de Camila. Pensé también en todas esas otras niñas y niños que no tuvieron siquiera la suerte de nacer el año de la indignación y que fueron antes atropellados por el neolilberalismo como un camión que aplasta una caja con perritos quiltros. Pensé en ésos que no nacieron nunca, porque no siempre ha sido lindo nacer. Ahí se me hizo claro lo que antes sólo había coreado, todo esto no es para nosotros, no es para la última generación nacida en dictadura ni para la primera nacida en democracia, esto es para ésos que pujan hoy desde adentro de nosotros.

Al terminar el lanzamiento, una señora me preguntó con curiosidad sonriente si el hijo de "la Camilita" era de Giorgio. Me vino un impulso a decirle que sí, pero me acordé de que esto no es –ni debe ser– Disney, que esto es Latinoamérica movilizada y acá el niño del barrio es hijo de todos los vecinos. Entonces le dije que sí, pero que también es mío, y me toqué la panza. La señora, muy parecida a la ex presidenta, aunque con un caminar de mujer pobre que ha trabajado toda la vida, se fue con una sonrisita extraña y me hizo pensar que allá afuera otra gran metáfora de Chile intenta su lugar: "Bachelet ha vuelto y la orfandad de Chile se acaba".

Volví a casa pensando en que prefiero el otro poema-país, el que me obliga a vérmelas con mi gran miedo, el que me obliga a ser padre. Una amiga toca el timbre e intento explicárselo de otra manera: ya fue el tiempo del padre de la patria. Algunos dirán que ahora es el tiempo de la mamá de Chile, pero lo que viene, y de eso estoy convencido, es que esa niña que nace tendrá un montón de padres y un montón de madres y que esa mocosa debe ser todas las mocosas que nacen y, si me apuras un poco, creo que es tiempo de parir otro país. Mi amiga, que tampoco tiene hijos, me sonríe.

Le comenté a otros amigos que escribiría sobre esto. Algunos se llenaron del mismo pudor con que partí o, derechamente, se enojaron. Dijeron cómo vas a estar hablando como si fuese la hija de una modelo, de un futbolista y de la sobreexposición. Yo les dije que pensaba que a veces no era malo que se cruzara la prensa del corazón con la política, les dije que hay que hablar de ella, que hay que prepararle un cuartito nacional, que hay que pedirle a la marcha que grite una canción de cuna frente a La Moneda, un arrurú por la educación pública, un arrurú por todas nuestras guaguas. En la política a veces sobran himnos y faltan canciones de cuna.

**Pablo Paredes M. es dramaturgo, escritor y poeta chileno. (Publicado originalmente en Página 12 y reproducido con permiso del autor)*

### Breve reseña ilustrada del libro de un conejo

# Bolivia cambia, Al-azar cunde




■ **José Luis Exeni Rodríguez***

Eran tiempos de la democracia (im)pactada, cuando gobernaban coaliciones multipartidistas promiscuas y contranatura. Alejandro llegó puntual y discreto, como siempre, con su caricatura bajo el brazo. Llegó como quien nada hace. Poco antes lo habíamos reclutado, enhorabuena, para que tome a su cargo el "Mosquiposter" del suplemento Tiempo Político.

Su ilustración era simpática y hasta inofensiva: una elegante dama ataviada con abrigo, zapatos y cartera de cuero... de caimán. La rodeaban algunos cocodrilos. Era una ejecutiva del Banco Boliviano Americano (BBA), que había quebrado en esos días. Se hablaba del desvío de fortunas a paraísos fiscales como las Islas Caimán.

La reacción de la "fichocracia" fue violenta. Cartas, llamadas, artículos, insinuaciones, amenazas... Salieron en bloque para defender a "Marita bonita". Querían cabezas: de los editores, del autor de "ese grotesco dibujo". "Alejo, te están buscando para vengarse", le dije en broma. Su respuesta fue tan sagaz como desafiante: "que me dibujen pues si quieren". Reímos.

Así durante varios años los personajes de la vieja partidocracia boliviana pasaron quincenalmente por el ácido filtro ilustrado de Alejandro Salazar. Sin misericordia. Hubo otras quejas, advertencias, ofrecimiento de puñetes. Nosotros reíamos. Luego la hegemonía neoliberal huyó en helicóptero. Vino la inflexión, el cambio. Y el gran conejo Al-azar, libre paseante, siguió dibujando.

Desde nuevas madrigueras mediáticas Alejandro se ocupó entonces, con sus dibujos-bisturí, del "proceso de cambio". El resultado de ello es por demás exquisito, digamos imprescindible. Y es que difícilmente habrá mejor testimonio/evidencia de estos intensos años de refundación que la caricatura política de Al-azar. Materia inflamable a prueba de solemnes.

Por ello nada mejor para octubre, como regalo-fiesta, que una colección selecta de los mejores dibujos del artista plástico cochabambino elaborados durante la última década. Siempre irreverente, siempre crítico. Es como repasar la historia corta, tan llena de grises, desde la irreductible trinchera del humor.

*El proceso de cambio según Al-azar* (que se presentará este domingo en la Feria del Libro) es un recorrido/recordatorio gráfico, bajo mirada irónica y radical, de los hechos más relevantes y los patios interiores tanto del período de "crisis, inflexión y cambio" (2000-2005), como de cada uno de los ocho años (2006 al 2013) del Gobierno del MAS/Evo. A beneficio de di/gestión.

Ja-ja-jallala proceso de cambio, sin titubeos ni concesiones, dice este comprometido mosaico alazariano del cual, estoy seguro, nadie saldrá ileso. Advertidos estamos todos ustedes.

**José Luis Exeni es autor de los (con)textos del libro.*



